Ayuntamiento de Pilas
PILAS, FERIA Y FIESTAS
EN HONOR A NTRA. SEÑORA DEL ROCÍO
Del 23 al 26 de junio de 2022.
F. Díaz

LIBERATEL
Comunicaciones

Ahorra
en tus facturas

Fibra

BRONZE
100 Megas
16€

+

móvil

10Gb
6,90€
¡Con llamadas ilimitadas!

¡solo 22,90€!

*Consulte el resto de tarifas en nuestra web

- Av. Al-Andalus 43b
  Pilas (Sevilla)
- 955 314 315
  645 934 200
- www.liberatel.es
  info@liberatel.es

Síguenos en Facebook

*Oferta válida hasta fin de promoción

Feria y Fiestas

en Honor de

Nuestra Señora del Rocío

2022

Del 22 al 26 de Junio

Ayuntamiento de **Pilas**

ÍNDICE

Saluda del Alcalde 3

Presentación. Concejal de Cultura y Fiestas Mayores 5

Frontiles de los canalones de Pilas: una seña de identidad digna de protección 7
Por José Antonio Zurita Gómez

Memorias de la infancia de una niña de Pilas 20
por María de Belén García López

A vueltas con el retablo de la ermita de Belén 37
por el Dr. Ignacio J. López Hernández

Ni una palabra (XXXIV Certamen de Relato Corto "Biblioteca Pública Municipal de Pilas") 51
por Montserrat Espinar Ruiz

Vicente Millán Bañuls: un feriante pileño, en el recuerdo 55
Por Francisco Barragán Hernández

A tórtolas 57
Por Manuel Cabello López

Portada: **Cartel de Feria y Fiestas en Pilas 2022.**
Autor: Francisco Díaz Alonso.

Edita: Ayuntamiento de Pilas (Sevilla). Dep. Legal: SE-084-93.

Maquetación: José Luis García.

Impresión: Imprenta Flores. C/ Juan Valladares, 3 Pilas (Sevilla) - Tlf./Fax: 954 750 109.
jflores@imprentaflores.com

La dirección de esta Revista no se hace responsable de las opiniones vertidas en los diferentes artículos de esta publicación.

Saluda del Alcalde

Estimados vecinos y vecinas:

La Feria y Fiestas en Honor a Nuestra Señora del Rocío vuelve al calendario cultural, lúdico y festivo de nuestro pueblo, y lo hace con todo el esfuerzo, la ilusión y las ganas por recuperar una de nuestras fiestas más señeras, donde los pileños y pileñas disfrutamos en familia, con amigos y visitantes de unos días de ocio y esparcimiento. Para anunciarla hemos elegido un cartel, que estuvo previsto para el año 2020, pero debido a la pandemia ha tenido que esperar dos años para ver la luz. Es obra de Francisco Díaz Alonso, artista local, que generosamente nos ha llenado de color, con esta estampa tan andaluza. Y de nuevo el miércoles 22 de junio os invito a todos y todas para partir desde el Ayuntamiento hacia el recinto ferial, acompañados de la Banda de Música de la Sociedad Filarmónica de Pilas y la agrupación de Majorettes del grupo The Rob Times, que animarán el recorrido hasta realizar la prueba del alumbrado, previo castillo de fuegos artificiales.

También tenemos que tener en cuenta que esta fiesta genera una fuerte influencia económica para varios sectores de la población, desde la hostelería a los negocios, tiendas, supermercados; desde las diferentes atracciones a múltiples empresas que tienen en este mes de junio algún tipo de beneficio relacionado con la Feria.

La Delegación de Cultura y Fiestas Mayores del Ayuntamiento ha diseñado un amplio elenco de actuaciones y actividades para todos los gustos y edades, siendo destacada, como siempre, la presencia de diferentes grupos y artistas, en una programación que tiene en el sábado su día grande con la salida procesional de la imagen de Nuestra Señora del Rocío que volverá a recorrer ese precioso tramo por el Parque Municipal hasta llegar al recinto ferial, epicentro del fervor rociero en esta noche entrañable para los feriantes.

Llevamos trabajando muchos meses en la organización de nuestra Feria con los miembros de la Comisión, los representantes del sector, de nuestras casetas, con los cuerpos de seguridad, los técnicos y trabajadores municipales, la Delegación de Obras y Servicios, etc.; a todos ellos mi reconocimiento y agradecimiento, al igual que a las empresas y articulistas que hacen posible esta publicación que hoy tienes en tus manos y que es el preludio de una Feria a la altura que Pilas se merece y por la que seguiremos luchando siempre.

¡Feliz Feria a tod@s!

José Leocadio Ortega Irizo
Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Pilas.

Presentación

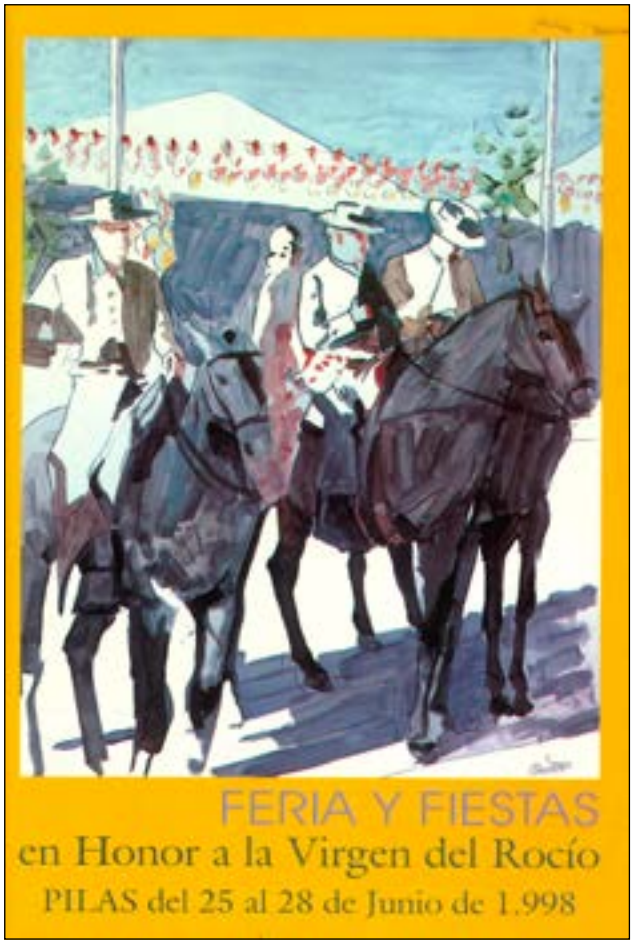
Antonio Barragán Catalán.
Concejal de Cultura y Fiestas Mayores.

Pilas se vanagloria y presume de tener una de las ferias más longeva de España. Desde 1834, que la Reina Isabel II otorgó la autorización a nuestro ayuntamiento, a la fecha, múltiples han sido sus recintos: Calle Feria, Plaza de España, Calle Párroco Vicente Moya, donde actualmente está el Colegio Beatriz de Cabrera, en la Plaza Isabel II y el recinto actual. En el año 2009 nuestra feria tenía 72 casetas, pasando en 2015, tras la crisis económica a 21 y actualmente a 25.

Muchos pueblos se quedaron sin feria tras la crisis económica de 2009-2012, otros han conseguido hacer una verbena o una velada, sin embargo nuestra ciudad se ha aferrado a su tradición y después de muchos esfuerzos, poco a poco vamos recobrando nuestro recinto y cambiando, para bien, la forma de vivir la feria. Nuestras casetas casi han duplicado los metros cuadrados, ahora son más grandes, más ventiladas, más cómodas. Por otro lado, casi todas han duplicado el número de componentes, en torno a las 60 personas por caseta, también la vida en el recinto cambia, el aire acondicionado nos refresca nuestra estancia y pileños y pileñas pueden pasar de nuevo una gran feria.

En esta edición contamos con servicio de transporte, en las tardes podemos ir y venir a la feria en tren y por la noche igualmente, utilizando el servicio de microbús, que estará activo hasta las 4 de la madrugada. También cambia la actividad en el real, desde las 4 de la tarde hay ambiente creativo y animación con diferentes grupos de baile, payasos, animadoras que el Área de Cultura y Fiestas Mayores, junto al Comité de Feria, programa y múltiples propuestas, que desde la privacidad de las casetas se organizan a lo largo de las jornadas.

Esperamos que la oferta de nuestra Feria, en las páginas centrales de esta revista, sea de vuestro agrado y os animo a que vivan, junto a familiares y amigos una gran Feria en honor a Nuestra Señora del Rocío.



Feria de 1998. Cartel y portada de la Revista. Autor Cristóbal Quintero.
Sirva este dato como anticipo al 25 Aniversario del Nuevo Recinto Ferial que se cumplirá el próximo año.

Frontiles de los canalones de Pilas: una seña de identidad digna de protección

José Antonio Zurita Gómez

Foto: Canalón artesanal. c/Luis Medina, 27. Pilas (Sevilla). JAZG

Introducción

Este artículo se centra en un rasgo muy peculiar de la fisonomía urbana de Pilas como son los frontiles decorativos que tienen sus canalones artesanales. Estos apéndices ornamentales constituyen uno de los elementos más característicos de las fachadas de las casas de nuestro municipio pero, a pesar de su singularidad y belleza, han sido ignorados y no se han estudiado hasta la fecha. ¿Este ostracismo es fruto de su ubicación, allá en lo más alto de nuestros hogares y tan alejados de nuestras miradas?, ¿acaso su declive se debe a que ya no están de moda y van desapareciendo? o simplemente, ¿se debe a que nos parece un adorno común o carente de importancia? Sea como fuere, estos aderezos decorativos del caserío de Pilas constituyen una singularidad del patrimonio histórico local (en comparación con otros pueblos de la comarca que cuentan con menos ejemplos y una reducida variedad de diseños).

La globalización es un fenómeno histórico que ha tenido consecuencias positivas y negativas. Entre éstas últimas, hallamos la extinción de atributos identitarios locales (costumbres, fiestas, arquitectura popular, artesanía, expresiones, juegos, etc.). Estas manifestaciones culturales se fueron forjando a fuego lento con el paso de los siglos pero han ido desapareciendo con suma rapidez. En el caso que nos ocupa, estamos a tiempo de evitar que también suceda. Los vetustos canalones metálicos que abundan en Pilas, embellecidos con sus representativos remates decorativos, constituyen una reliquia de nuestras señas de identidad que aún perviven y son dignos de ser protegidos y puestos en valor.

A continuación, abordaremos sus posibles orígenes y/o antecedentes, una mera descripción (formal, funcional, material y tipológica), conoceremos algunos de sus fabricantes, así como la curiosa simbología "oculta" de algunos de sus frontiles.

Antecedentes

Los frontiles de los canalones que vemos en Pilas tienen cierta similitud –guardando las distancias– con dos elementos ornamentales de la arquitectura clásica. Concretamente, observamos una reminiscencia formal con las antefijas y las acróteras de los templos griegos y romanos. Las antefijas eran adornos verticales de barro cocido o mármol que se incrustaban en las tejas situadas al borde de los techos de los edificios para ocultar su embocadura y decorar los tejados de templos y grandes casas en la Antigüedad. La cara visible de estas antefijas se aderezaba, a menudo, con el *anthemion* o palmeta estilizada, un diseño que se empleaba igualmente en las acróteras que lucían algunos templos grecolatinos sobre los vértices de sus frontones.

Foto: Izquierda (antefijas en forma de palmeta o *anthemion* en Atenas -*Reinhard Kirchner*-). Centro (tipos de acróteras -Franz Sales Meyer-). Derecha (frontil de un canalón metálico sito en c/ Nicolás Medina, 6. Pilas -JAZG-).

Orígenes

Establecer el origen de la ornamentación de los canalones de Pilas es una cuestión difícil de resolver puesto que, gráficamente, solo podemos remontarnos al siglo XX para indagar acerca de ellos y son pocas las fotografías que encuadran las fachadas de las viviendas para poder cerciorarnos de su existencia. Además, documentalmente hablando, estos elementos no han dejado testimonios de su compra y/o encargo para poder realizar una investigación histórica al uso.

Teniendo en cuenta estas premisas somos conscientes de que no llegaremos a saber cuál fue el artesano hojalatero o calderero que hizo el primer canalón con frontiles y extremos decorativos para las casas pileñas, pero sí podemos afirmar que los ejemplos más singulares se ubican en las calles del centro histórico.

Gracias al Archivo Fotográfico Municipal de Pilas, hemos podido rescatar dos imágenes de mediados del siglo pasado que evidencian el empleo de canalones artesanales con sus bellos frontiles, al menos, desde mediados del siglo XX.

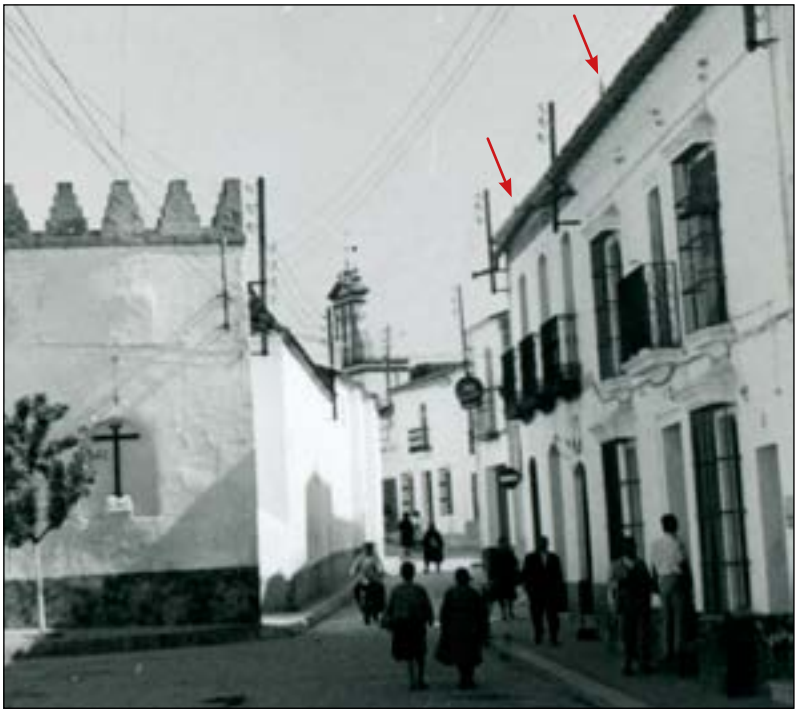


Foto: Obsérvense los dos frontiles (hoy desaparecidos) justo en el centro de los canalones de dos casas ubicadas en la Plaza del Cabildo. [s.f.]. A.F.F.S.M.P.

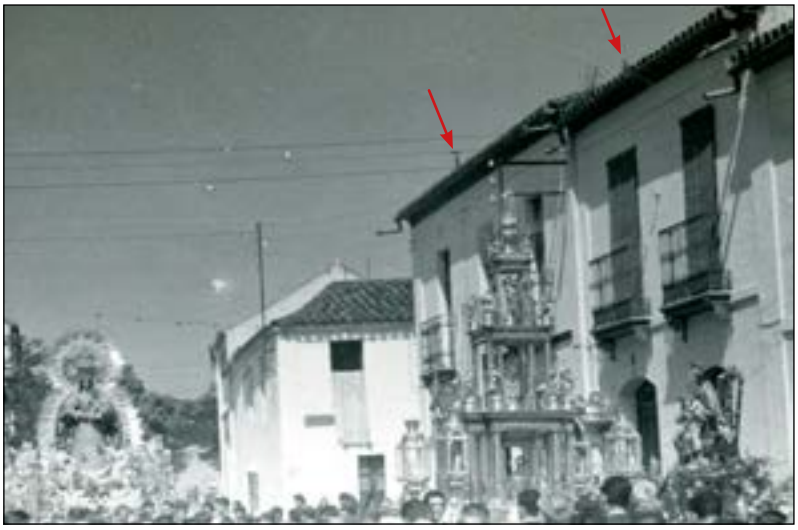


Foto: Fíjense en las cornisas de las casas donde se aprecian dos ejemplos de canalones con frontiles. Aún se conserva el de la derecha. [s.f.]. Procesión del Corpus. Plaza Aviador Francisco Medina. A.F.F.S.M.P.

En nuestra búsqueda de la génesis de esta manifestación artística y cultural, nos desplazamos a los pueblos circundantes para comprobar si existían frontiles parecidos en sus canalones y en algunos de ellos los encontramos, aunque en menor número y tipología que los existentes aún en Pilas.

Cabe mencionar las decoraciones de los canalones de Hinojos y Carrión de los Céspedes, siendo este último donde podemos ver cierta variedad reseñable. Incluso, existen dos casos en Carrión que nos sirven de referencia cronológica sobre su antigüedad al incluir sendas referencias de los años en los que se hicieron en sus frontiles: 1918 y 1924. Por lo tanto, sabemos que, **al menos desde principios de siglo XX, existen canalones con este elemento decorativo.**

Villamanrique de la Condesa, Castilleja del Campo, Huévar y Aznalcázar tienen algunos canalones con frontiles pero en su mayoría reproducen el tipo ornamental más común existente en Pilas (el de una estrella o flor enmarcada en un círculo con puntas), lo que nos lleva a pensar que, al menos este modelo, fue importado de nuestro municipio.

¿Quiénes fabricaron los canalones artesanales de Pilas?

Caldereros y hojalateros fueron los encargados de realizar este tipo de canalones metálicos con sus aditamentos estéticos. Estas profesiones tradicionales han ido desapareciendo, como otras muchas, a lo largo del siglo XX, pero hubo un tiempo en el que la cantidad de oficios artesanales era considerable. Por ejemplo, en el año 1900, Pilas (con una población de tan solo 4.309 habitantes) contaba todavía con una gran diversidad de oficios hoy extintos: mimbreros, alfareros, sombrereros, etc. Era aquel un "mundo sin plástico" en el que las materias primas daban lugar a verdaderos maestros de los tejidos, de la cerámica, del mimbre, de los metales, etc.

Tomando como fuente documental el padrón municipal de Pilas del año 1900 (*Archivo Municipal de Pilas, legajo 144*) y centrándonos en las referencias de profesionales del metal, es decir, aquellos que pudieron realizar los canalones que estamos estudiando, encontramos a varios caldereros (Ángel Martínez Pérez -natural de Montijo y avecindado en c/ Pilar, 33-, Domingo Ferrari Silva -natural de Coria del Río y domiciliado en c/ Pineda, 24) y a un hojalatero (José Mejías Ponce, avecindado en c/ Castellón, 3).

Cabe destacar la procedencia forastera de gran parte de los artesanos relacionados con el metal, una circunstancia que se observa de nuevo en el padrón de 1924 (*Archivo Municipal de Pilas, legajo 146*), donde se registran caldereros como Francisco Cortés Díaz (natural de Antequera, avecindado en c/ Feria), Francisco Correa Ligero (natural de Málaga y avecindado en c/ Huertas), Santiago Blanco Ferrari (natural de Italia y domiciliado en c/ Eduardo Dato), así como el hojalatero Juan Flores Álvarez (natural de Jaraque y avecindado en c/ Resinas) y el latero Andrés Fuentes Martínez (natural de Utrera pero domiciliado en la trasera

de la c/ Fuentes). Esta circunstancia se evidencia también en el padrón de 1955 (*Archivo Municipal de Pilas, legajo 150*), donde aparecen los hojalateros Rafael Galán Pacheco, Antonio Fernández Recuerda y Vicente Pacheco Ruiz (naturales de Aracena, San Juan del Puerto y Valencia del Ventoso, respectivamente).

Más allá de buscar una hipotética autoría de los canalones artesanales de Pilas entre los profesionales del metal desde principios del siglo XX tomando como referencia los citados padrones, es hora de hablar de los **caldereros que, con certeza** absoluta –gracias a testimonios orales–, **fabricaron los canalones decorados** que hoy hermosean las fachadas de las casas de Pilas. El primero de ellos (por antigüedad) fue **Pepe "el calderero"** (cuyo nombre completo era José Ferrari Navarro, nacido en 1905) y pertenecía a una familia de caldereros (su padre Domingo Ferrari Silva le inició en el oficio y su hermano Domingo también formó parte del gremio, los cuales residían en la Plaza del Cabildo, por entonces llamada Plaza de Alfonso XII).

Francisco Reyes Mateos, al cual vemos en la fotografía trabajando en su taller, instituyó otra saga de caldereros que forjaron canalones con sus distintivos ornamentos. Su hijo **José Reyes Ortiz** aprendió de él esta profesión que hoy se da por extinguida en nuestro pueblo.

Foto: Francisco Reyes Mateos (calderero). [s.f.]. Biblioteca Municipal de Pilas.

Además de las familias Ferrari y Reyes, **Leocadio Moreno Ortega** fue otro de los nombres propios relacionados con la manufactura de los canalones artesanales de Pilas. Aunque era cartero de profesión, también se dedicó con gran maestría a fabricarlas durante muchos años.

Tipología de los frontiles de los canalones artesanales de Pilas

Los canalones tradicionales de Pilas destacan, principalmente, por su decoración central en forma de frontil o escudete (los cuales adoptan diferentes diseños y técnicas de fabricación) aunque también es reseñable la ornamentación que presentan en ambos extremos del canalón, a modo de esquineras, y en las embocaduras de los caños de desagüe.

En la mayoría de calles que se construyeron en Pilas antes del presente siglo podemos encontrar canalones artesanales pero los más relevantes, desde el punto de estético y artístico, se ubican en el centro histórico. Cabe destacar los existentes en la calle Luis Medina, una circunstancia lógica si tenemos en cuenta que en ella residió y tuvo su taller Pepe "el calderero", (José Ferrari Navarro), concretamente en el n.º 32.

Foto: Detalle de un canalón con sus tres elementos ornamentales más característicos: el frontil o escudete en forma de flor, la esquinera y la embocadura del caño (c/ Luis Medina, 27). JAZG

Uno de esos frontiles que destacan en la calle Luis Medina es el que vemos en la foto con forma de **flor,** el cual es una verdadera filigrana metálica. Si nos fijamos en algunos de sus detalles, podremos observar que representa seis pétalos con sus estambres y pistilos. Esta flor queda enmarcada en un escudo invertido y coronado en punta con una decoración repujada con motivos circulares y bordes acabados en dientes de sierra. Los extremos del canalón (hemos cortado uno de ellos para observar más en detalle sus ornamentos) se dotaban con esquineras decorativas en ambos topes y dos caños que también se decoraban alrededor de sus embocaduras, tal y como se aprecia en la fotografía de arriba.

Fotos: Frontiles decorativos en forma de abanico. c/ Luis Medina 35 (izquierda) y 29 (derecha). JAZG.

Otro tipo de frontil existente en Pilas es el que tiene forma de **peineta y/o abanico**. Los más antiguos con esta forma se ubican en la c/ Luis Medina (números 29, 35 y 41) o c/ Gines Márquez, 25 y c/ Cruz, 6, pero también los encontramos en la c/Nuestra Señora de Fátima, 20; c/San Pío, X, 75; c/ Obispo Jesús Domínguez, etc.

Fotos: c/ Cruz, 6 y c/ Trafalgar, 20 son otros ejemplos de frontiles en forma de peineta, los cuales incluyen rosas hexapétalas en su diseño, una decoración que tiene su miga, como explicaremos más adelante. JAZG.

Hay otros **frontiles emblemáticos** en la calle Luis Medina (uno en forma de flor de cinco pétalos y otro, más complejo, que incluye una especie de abanico en el que se superpone una flor o estrella de seis puntas flanqueada por sendas cruces y una rosa hexapétala en el centro).

Fotos: Canalones de las casas n.º 7 (izquierda) y n.º 17 (derecha) de la c/ Luis Medina. JAZG.

Un frontil muy parecido al de la calle Luis Medina n.º 7 lo encontramos en el n.º 8 de la Plaza Aviador Francisco Medina pero este último (que ya existía según vimos más atrás en una foto de mediados del siglo XX) presenta un elemento muy curioso: está rematado por un toro a modo de veleta.

Foto: Frontil ubicado en Plaza Aviador Francisco Medina, 8. JAZG.

Seguimos mostrando más tipos de elementos decorativos de los canalones artesanales de Pilas. A continuación, nos centraremos en comentar otros tipos de frontiles que presentan ciertas **variaciones** respecto a los ya analizados: nos referimos a los semicirculares **"mixtos"** (a medio camino entre los del motivo floral y el del tipo peineta) así como otros que son totalmente distintos a los enunciados,

como son los que tienen **forma de triángulos**, los cuales poseen una configuración que nos recuerda a la decoración que presentan los extremos en otros canalones.

Foto: Frontil mixto. c/ Gines Márquez, 17. JAZG.

Foto: Frontil mixto. c/ Pineda, 12 . JAZG.

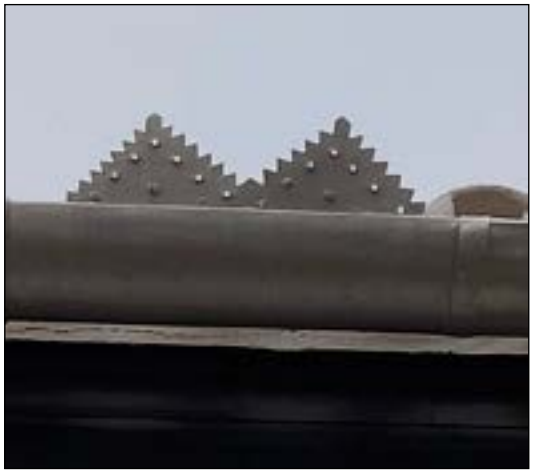


Foto: Frontil triangular. c/ Obispo Jesús Domínguez, 55. JAZG.

Como vemos, la tipología de frontiles en Pilas es variada pero, con el paso del tiempo, **su morfología se fue simplificando hasta implantarse un solo modelo: el de forma circular con dientes de sierra o haz de rayos decorado en su interior con una flor de seis pétalos** (tanto en positivo como en negativo). Este fue el tipo de frontil que adoptaron las casas de Pilas que se fueron construyendo (tanto fuera como dentro del casco histórico) en los últimos años y sería el modelo que, a su vez, se exportó a pueblos limítrofes como Villamanrique de la Condesa, Aznalcázar, Huévar del Aljarafe, Hinojos, Carrión de los Céspedes y Castilleja del Campo.

Fotos: Frontiles circulares en forma de flor de seis pétalos. (En negativo a la izquierda, ubicado en c/ Sargento Camacho, 13 y en positivo a la derecha, el cual es el modelo más común de las casas pileñas). JAZG.

Significado y tradición de los motivos decorativos de los frontiles

La ornamentación de los canalones carece de función práctica ya que no inciden en su cometido, que no es otro que desaguar el torrente de las aguas pluviales. Por lo tanto, la única razón aparente de sus añadidos decorativos no es otra que la de su embellecimiento.

Precisamente, en este engalanamiento está el *quid* de la cuestión: ¿quiénes fueron los responsables de idear las formas y acabados que presentan los canalones en sus frontiles, esquineras y sus caños?, ¿fueron los caldereros o sus clientes?

Los motivos decorativos de los canalones tradicionales de Pilas, con sus formas geométricas y figurativas (estrellas, flores, etc.), pueden parecernos elementos con una finalidad meramente ornamental (a excepción del caso que hemos visto con dos cruces, el cual tiene una obvia connotación o matiz religioso) pero teniendo en cuenta su ubicación, morfología y verosímiles antecedentes culturales, tomamos como hipótesis una posible **función apotropaica de sus frontiles** (es decir, como amuleto para alejar el mal y señal de buenos augurios). Concretamente, atribuiríamos esta función protectora a todos los casos que tienen o incluyen la forma de la estrella de seis radios o flor de seis pétalos e incluso identificamos en esta tipología **un icono astral y sagrado**, como veremos a continuación.

Este emblema decorativo (que como venimos diciendo es el más corriente de los canalones pileños), en apariencia no tiene mayor trascendencia ni complejidad para su ejecución al ser una figura concéntrica de seis partes iguales que se puede trazar, fácilmente, con un compás. Pero su forma geométrica simple encierra una simbología que ha tenido una **función mágica, protectora y ornamental a lo largo**

de la historia, tanto en el arte sacro como popular. Con el paso del tiempo, este icono fue tomando diferentes nombres, tales como **roseta hexapétala, flor galana, ruedecilla celta, *solle delle Alpi*, rosácea, flor de la vida**, etc.

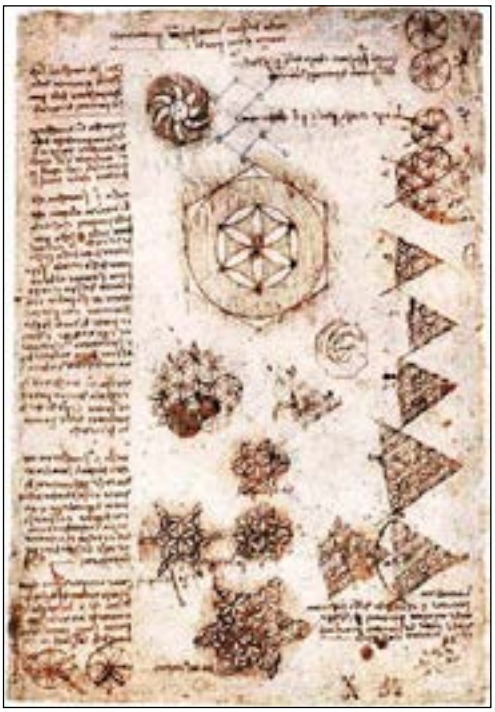
El uso de frontiles con forma de roseta hexapétala de los canalones de Pilas es heredero de una **tradición cultural que hunde sus raíces en la Antigüedad**, la cual ha ido dejando **su huella en manifestaciones artísticas tanto en el ámbito pagano como sagrado**, siendo incluso asimilado más tarde por el cristianismo (tal cual y readaptando su morfología en crismones y rosetones).

Fotos: Izquierda (Frontil de un canalón en forma rosa hexapétala con ráfagas de puntas. Pilas -Sevilla- JAZG. Derecha (Crismón Iglesia San Lázaro. S. XII. Estella -Navarra-).

En la Península Ibérica este **"símbolo-ornamento"** se usa desde época prerromana en orfebrería, utensilios agrícolas, elementos arquitectónicos (vigas, capiteles, fachadas, etc.), monumentos funerarios, etc.

La figura geométrica de la roseta hexapétala ha sido interpretada por los historiadores como una **representación de lo divino**, del culto al Sol, como amuleto protector ante fuerzas malignas, de lo mágico, de la **inmortalidad del alma**, de fertilidad, alegoría de dioses como Júpiter o Helios, etc. Su uso como icono de lo sagrado deriva de su armonía estética, la cual no pasó desapercibida durante siglos, siendo empleada como **patrón ornamental en objetos y edificios**.

Leonardo da Vinci fue uno de los intelectuales que reparó en su estudio por las peculiaridades matemáticas y geométricas de la rosa hexapétala, la cual es una simplificación de la llamada *"flor de la vida"* (19 círculos completos del mismo diámetro y 36 arcos circulares que conforman un conjunto de forma hexagonal, el cual se incluye a su vez en un círculo mayor, unos círculos que se solapan creando patrones radiales simétricos similares a flores).



Fotos: Izquierda: Estudios geométricos de Leonardo da Vinci en el Códice Atlántico (1478–1519) con representaciones de la flor hexapétala. Derecha: Estela funeraria romana con una rosácea de seis pétalos unidos entre sí e inserta en dos orlas, una con motivos dentados (como los de los frontiles de Pilas) y otra con franjas de triángulos biselados enfrentados entre sí (©Hispania Epigraphica [http://eda-bea.es/]).

Incluso la composición de esta flor/estrella, enmarcada por una rueda/círculo como motivo decorativo ha dado lugar a un **análisis metafísico en su conjunto**: *"El centro de la flor representa el origen, el principio, el punto de partida y el punto de llegada, el centro cósmico. El disco, la rueda en torno implica movimiento, rotación, cambio constante, cíclico." (Rivas Arévalo. La Roseta Hexapétala y la Cruz Solar en Ilobasco, Págs. 25-32. http://hdl.handle.net/11298/381).*

Conclusión

No sabemos el origen exacto de los canalones pileños tradicionales, ni si fue una moda endógena o exógena, debido a la falta de documentación al respecto. Las únicas fuentes para aproximarnos a ellos son los testimonios orales y fotográficos, las cuales nos permiten afirmar que se trata de una manifestación artesanal y artística cuya existencia se evidencia desde **principios del siglo XX**. En nuestro caso, su producción estuvo ligada, entre otros, a las manos de **estirpes de maestros caldereros pileños como los Ferrari y los Reyes, así como a las de Leocadio Moreno Ortega**.

Ha sido muy grato acercarnos a los distintos tipos de **frontiles** que aún se alzan en los aleros de nuestras casas, tanto por su belleza como por su variedad, en

Frontil en forma de rosácea coronando la fachada de una casa pileña en vísperas del Rocío y tras la Semana Santa 2022, una imagen que evidencia las manifestaciones culturales en la arquitectura popular. C/ Antonio Becerril, 42. JAZG.

comparación con los municipios de nuestro alrededor (con la salvedad de Hinojos y Carrión de los Céspedes).

Por otra parte, nos ha resultado interesante comprobar cómo la morfología más típica de los frontiles pileños (los que tienen y/o incluyen la forma de flor de seis pétalos o estrella de seis rayos enmarcada por una rueda dentada) **entronca con un legado cultural** que han mantenido diferentes civilizaciones a lo largo del tiempo desde la Antigüedad.

Cada vez que veamos brillar nuestros frontiles en forma de **estrella o rosa hexapétala,** no solo tendremos que admirarlos por su atractivo artístico sino por su evolución como **ideograma astral, metafísico y sagrado** que, finalmente, mantuvo un uso en la artesanía popular rural (como es el caso de nuestros canalones) como **icono protector** solariego pero, sobre todo, ornamental que, por su ubicación y por su tipología (sobre todo los frontiles en forma de palmeta y/o peinetas), nos recuerdan a las antefijas y acróteras grecolatinas.

A ciencia cierta, ignoramos hasta qué punto, los artesanos que forjaron los peculiares frontiles de los canalones en Pilas fueron conscientes de esta tradición artística popular a la hora de diseñarlas. Lo que sí tenemos claro es que **la arquitectura de un pueblo es un carácter más de su idiosincrasia** y el caso que nos ocupa constituye uno de los pocos rasgos distintivos que (aunque en clara decadencia) aún nos quedan. Esperemos que el declive de este signo de la identidad local se detenga tomando **conciencia de que son parte de nuestro patrimonio histórico** y, por ende, **merecen de ser conservadas, protegidas y puestas en valor**.

Memorias de la infancia de una niña de Pilas

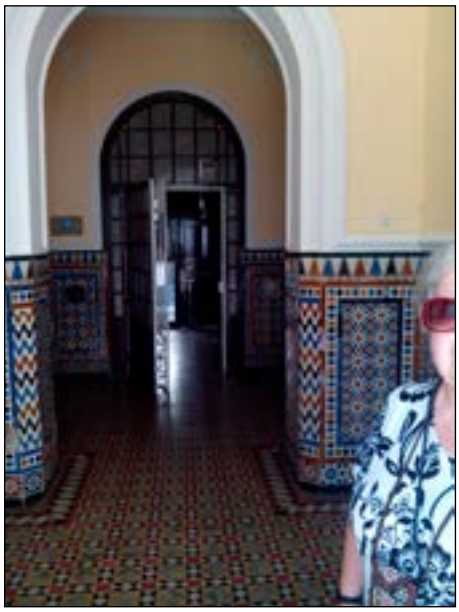
María de Belén García López

I. La escuela. Años 1955 a 1963.

Ingresé en la Escuela en el mes de Septiembre de 1955, como consta en la apertura de mi Cartilla de Escolaridad. Tenía 5 años y entraba a formar parte de la Escuela Unitaria, en la Graduada de Niñas número 1, sita en la calle Pineda. Luego se llamó "Virgen de Belén", pero cuando yo entré todavía no tenía ese nombre. Mi primera maestra, y hasta 1961, fue Doña Catalina Díaz Tenorio. Al marcharse Doña Catalina a la localidad de Utrera, la sustituyó Doña Coral Bermejo, y con ella estuve hasta que terminé el periodo escolar, en Junio de 1962, aunque seguí yendo porque tenía que examinarme del Certificado de Estudios Primarios, que fue en Junio de 1963.

La Escuela unitaria se llamaba así porque en una misma aula y con una sola maestra, había niñas de todo el ciclo escolar obligatorio, que era desde los seis hasta los doce años. A partir de finales de los cincuenta, se prolongó la edad escolar hasta los 14 años, al tiempo que, desde 1957 se empezaron a crear escuelas

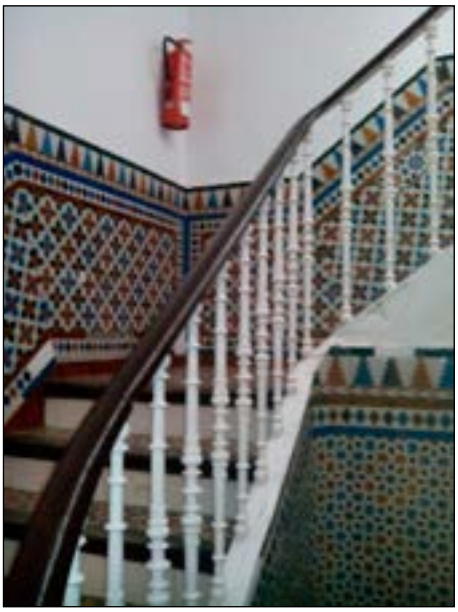
de formación profesional para fomentar los distintos oficios y que los alumnos, sobre todo varones, al terminar sus estudios tuvieran un oficio y respondieran mejor a las necesidades de las empresas que les habían de contratar[1].

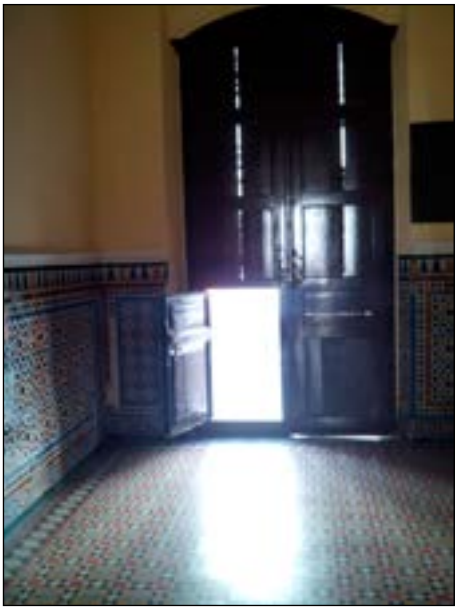


El edificio que albergaba la Escuela era una hermosa casa en el centro del pueblo, que había sido levantada por un pileño indiano, es decir, que había hecho su fortuna en las Indias, concretamente en Perú. La mitad del mismo la ocupaban las clases de niñas, con entrada por la calle Pineda, y la otra mitad la de los niños, con entrada por la calle del Cisco. El hermoso patio central estaba dividido en dos, por una alta tapia, y en la parte de las niñas había un pozo, habitual en todas las casas del pueblo, para el agua de la limpieza y riego. En esa ubicación tuvimos mucha suerte, porque el edificio era muy nuevo, o al menos estaba muy bien conservado, lo que no ocurría en otros lugares, donde la mayoría de los edificios estaban arruinados como consecuencia de la guerra y de los escasos recursos que había para arreglarlos en años posteriores.

Le daba entrada un amplio zaguán, con azulejería y una hermosa cancela, y a continuación había dos amplias habitaciones, una a la derecha, junto al arranque de la escalera, que era la clase de Doña Purificación Mantero, con ventanas a la calle Pineda, y otra a la izquierda, que era la clase de los parvulitos, los más pequeños, con Doña Adela al frente y la Señorita Inés de ayudante, y que tenía ventanas a las dos calles porque hacía esquina. Todavía había una clase más, a la derecha, que daba al patio, que luego fue la clase de parvulitas, cuando dividieron a los más pequeños en dos grupos, niñas y niños. Cuando ingresó mi hermana, en 1959, estaba al frente de la clase de parvulitas

1. Varios. El sistema educativo durante el franquismo 46 Revista Aequitas, número 8, 2016 Pp. 35-62.

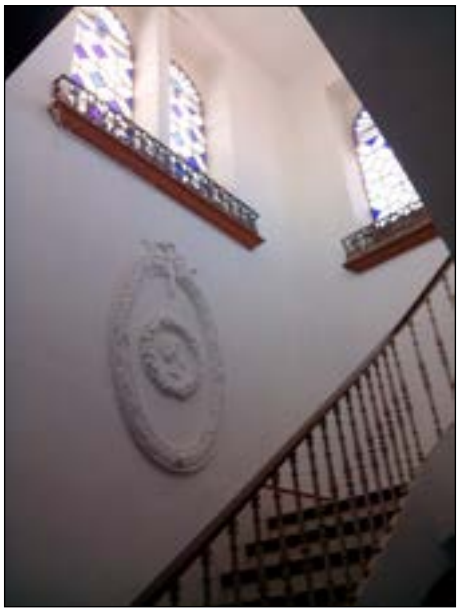




Doña Consuelo Santos Polanco, y la maestra de los niños era Doña Adoración, esposa de un médico del pueblo que se llamaba Don Basilio Crespo Benito. Ya Doña Adela se había jubilado.

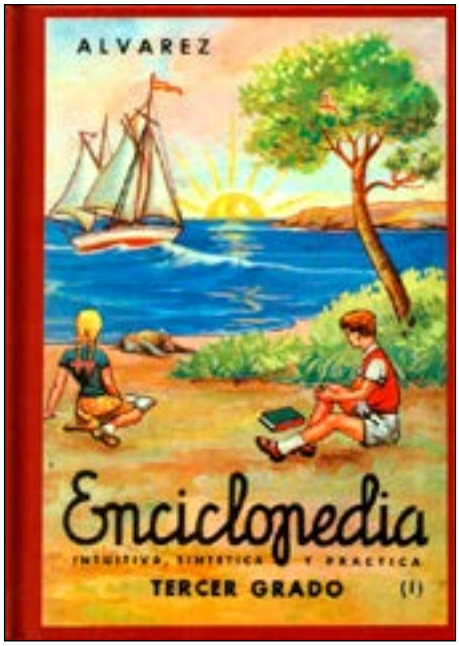
La escalera hermosa y bien alicatada de azulejos morunos, daba acceso a la segunda planta, y desembocaba en un amplio vestíbulo, que nosotras llamábamos el cuadro, o el cuadrito, al que daban tres puertas: la de la derecha era la de la clase de Doña Estrella Morilla, y las ventanas daban al patio, y la de la izquierda era mi clase, la de Doña Catalina, y todas las ventanas y balcones daban a la calle Pineda.

En el centro había una habitación muy amplia, que debía haber sido el comedor de invierno de la casa y que no se utilizaba como aula. Tenía balcones a las dos calles, porque hacía esquina, y en el centro de la pared frontera a la puerta de entrada había una chimenea a la cual nos asomábamos para mirar hacia arriba y ver la luz al final. Esa chimenea no era original de la casa de Don Pedro Quintero, sino que la mandó construir el siguiente dueño, Don Luis de Medina Villalonga, con unos albañiles de Pilas, siguiendo el modelo de la que tenía en su casa de Sevilla. Cuando estuvo terminada, reunió a sus amigos y parientes y organizó una comida para probar la chimenea. Acopiaron la leña, prendieron fuego y el humo llenó la habitación y empezó a subir por la escalera. Apagaron al fuego e hicieron otra prueba, con idéntico resultado catastrófico. En días posteriores, los albañiles trataron de averiguar el defecto para corregirlo, retocaron el tubo extractor y la volvieron a probar dos o tres veces más, sin que pudieran conseguir que el humo subiera por donde tenía que subir. Don Luís se quedó pensativo y el maestro albañil le dijo de repente, sin cortarse, “convénzase Usted Don Luis de que en Pilas las chimeneas no tiran”. Es una anécdota muy conocida en el pueblo, pero a mí me la contaba mi padre, que tenía un gran sentido del humor y fue testigo contemporáneo del incidente.



La escalera continuaba hasta la azotea, a la que subíamos algunas veces con la maestra para tomar el sol y el aire, y había una mirilla, más alta, con escalera de hierro, que permitía observar unas preciosas vistas del pueblo.

Las aulas estaban amuebladas con unas bancas de dos asientos abatibles y mesa corrida, de color verde. Tenían los huecos para los tinteros de barro, y unas hendiduras para las plumas, para que no se resbalaran y mancharan de tinta los cuadernos y nuestros babis blancos. Todos los días bajaba al patio una de las niñas mayores con una botella y uno o dos sobrecitos de tinta azul en polvo, la llenaba en el grifo del patio y subía y recargaba todos los tinteros hasta la mitad. Pronto se dejaron de utilizar los tinteros, y escribíamos a lápiz y luego a bolígrafo. Sustituimos el olor del papel secante por el de la goma de borrar de Milán, de bonitos colores, blanco, rosa, verde, que todas las niñas nos llevábamos a la nariz porque olían muy bien cuando estaban nuevas.



Al fondo del aula estaba el encerado, con los mapas enrollados encima, y delante la mesa de la maestra, sobre una tarima de madera, y a su lado una papelera de tela metálica. A la altura de la mesa de la maestra, entre el encerado y el rincón, estaba el crucifijo,

Para estudiar, el único libro que teníamos era la Enciclopedia Álvarez, compendio de todas las materias obligatorias, y lo tenían todas las niñas según su edad, desde Parvulito, Primer Grado, Segundo Grado y Tercer Grado, con el que culminábamos los estudios escolares y pasábamos a examinarnos para obtener el Certificado de Estudios Primarios. Yo tenía además otra Enciclopedia, la Dalmau Carles, que era de mi padre, y la consultaba continuamente para aprender cosas nuevas, y para ver los dibujos. Por aquellos años finales de los 50 y principios de los 60, fuimos muy pocas las niñas que pasamos a estudiar Bachillerato, y la mayoría, cuando terminaban en

la Escuela, aprendían un oficio o pasaban a trabajar en el campo, o en las fábricas de la localidad, al cumplir los 14 años.

Contaba mi madre que me mandó a la Escuela el primer día, con mi baby blanco y el Parvulito, metido en una maletita de cartón, con un par de cuadernos y un lápiz. Cuando Doña Catalina vio que yo ya sabía leer y escribir, me mandó para casa con la Enciclopedia Álvarez, Primer Grado, y ella quedó muy sorprendida, aunque enseguida vio que me adaptaba bien a ella. Cuando todavía no iba a la escuela, mi madre me compraba aquellas cartillas que se llamaban Rayas, Raya primera, Raya Segunda, etc, para aprender a leer y escribir, y los cuadernillos Rubio para aprender los números y hacer cuentas, suma, resta, multiplicación y división, lo que se conocía como las Cuatro Reglas. Pero no me enseñaba mi madre, sino que mis primeras maestras fueron mis primas María y Manolita Vázquez Mudarra, que vivían frente a casa y pasaban muchos ratos conmigo y todas las tardes me daban clases, en invierno sentadas en tormo a la mesa de camilla, y en verano en la mesa larga, que a veces se sacaba al patio para comer. Manolita es la madre de Domingo Cruz Vázquez, profesor y político y gran colaborador en todas las cuestiones culturales de nuestra localidad.

En la Enciclopedia teníamos todas las materias que teníamos que estudiar. La rutina escolar comenzaba por la mañana con una oración, puestas en pie, y, a continuación, nos sentábamos, abríamos el cuaderno y le poníamos la fecha del día y el lugar en que estábamos: Pilas (Sevilla), 12 de Septiembre de 1956, consta en un cuadernito mío. Durante un cierto tiempo, no sé hasta qué momento,

la maestra escribía una frase en el encerado, y nos la comentaba, para que la asimiláramos. Por ejemplo: “Haz el bien y no mires a quién”; “el aseo en la persona muchos bienes proporciona”, “quien da pan a perro ajeno, pierde pan y pierde perro”, “buen porte y buenos modales abren puertas principales” …y muchas más. Eso lo recuerdo más de pequeña que de mayor, por lo que no sé en qué año se dejó de hacer esa reflexión primera del día.

La primera tarea era el dictado, y a continuación las cuentas, sumas, restas, multiplicaciones, divisiones. Mas adelante, raíces cuadradas, quebrados y problemas de regla de tres. Todo esto ha ido desapareciendo con el uso de las calculadoras por los niños desde muy pequeños, pero a mi me gustaba mucho aquella enseñanza, que nuestros mayores decían “a maza martillo”, y que bien aprendidas no se olvidaban nunca. Tras el dictado y las cuentas, se recogían los cuadernos, que los tenía que corregir la maestra, y nosotras bajábamos al recreo.

Tras la media hora preceptiva de juego, sonaba la campanita, y todas a filas, cada una a la suya y a subir a clase. En la segunda parte, la maestra nos explicaba lo que tocara, Historia, Geografía, Matemáticas, Geometría, Ciencias de la Naturaleza o Lengua y Literatura, en días sucesivos. También salíamos a la palestra, por turnos, a leer, a hacer análisis sintácticos en la pizarra, y a responder, por grupos a las preguntas de los deberes puestos por la maestra el día anterior.

Las faltas de ortografía, los errores matemáticos, y las faltas de respuestas a las preguntas, tenían un castigo inmediato: Escribe 50 veces cada una de las faltas del dictado. 5 cuentas nuevas, por cada una errada. Para mañana dos lecciones

en vez de una y procura no equivocarte y responder bien. Aquella escuela era aún de las de "la letra con sangre entra", y había sus castigos a las faltas cometidas. En contadas ocasiones vi a Doña Catalina darle una palmada en la mano a una niña, y no daba fuerte. Cuando alguna niña era demasiado revoltosa, la ponía un rato de rodillas, con los brazos en cruz, y si repetía le ponía varios libros en cada mano. Me daba mucha pena de una niña que casi todos los días estaba castigada. Su madre era viuda y tenía varios hijos, y no podía comprarle los libros, y ella lo decía, que no tenía la Enciclopedia. Un día dejó de ir a la Escuela, y poco después tuvo una grave desgracia familiar. Siempre me he acordado de ella, y desde aquí le mando un abrazo. Había otra compañera que creo que hacía las cosas adrede para que la maestra la castigara, y cuando la ponía de rodillas, nos hacía morisquetas con la cara para hacernos reír. Era cómica desde chica, y siempre he pensado que qué pedazo de artista se ha perdido la escena española, porque en nuestra época no era normal dedicarse al arte, y su familia se hubiera opuesto. En el extremo contrario había otra niña, buenísima, y de lo mas agradable y cariñosa, que se llamaba Mariquita Catalán, y cantaba como los propios ángeles, mucho mejor que Marisol. Con una buena ayudita hubiera sido una gran estrella de la canción.

A la una de la tarde, cuando sonaba la sirena de Medina Garvey, salíamos del colegio para ir a casa a comer, y volvíamos a las tres, hasta las cinco. En esa segunda etapa, estudiábamos Religión o Historia Sagrada, otras veces nos leían el libro de Reglas de Urbanidad, Higiene, y Buen Comportamiento, que era de la Sección Femenina, y a la vez hacíamos las labores del hogar, cosíamos, bordábamos, etc. Aprendíamos toda clase de labores, como hacer vainicas, punto de cruz, bordar algún mantelito, y las mayores se bordaban algún juego de cama que luego les serviría para su ajuar. Recuerdo que muchas niñas mayores, que ya no estaban en la Escuela, iban por allí de vez en cuando para que Doña Catalina les dibujara algún juego de cama, mantelito o toallas y les dirigiera la labor. Yo también bordé un juego de cama para mi camita de 80 cm y una colcha de verano, para cama de matrimonio, con mi madre y hermana, que me la dejó dibujada Doña Catalina cuando ella se fue, y todavía la tengo.

Me gustaría reivindicar desde aquí la gran labor de aquellas maestras tan grandes y con tan pocos medios. El uso de la memorización, hoy tan denostado, también fue un buen método, y muchas veces memorizábamos cantando, por ejemplo, la tabla de multiplicar, los límites de España, mares y ríos con sus afluentes, cabos y golfos del litoral, las partes de la oración gramatical, preposiciones y conjunciones, etc. etc. Eso así aprendido queda para siempre. Cuando yo estaba ya en la Universidad, estudiando Filosofía y Letras, lo aprendido de memoria de chica me sirvió siempre, y cuando estaba rellenando un mapa mudo, tiraba de la cancioncilla y no fallaba ni un punto. Igual me ocurría con los análisis gramaticales. En los años 60 se estudiaba en la Universidad la Gramática desde el punto de vista del Estructuralismo francés de Ferdinand de Saussure y se hablaba de fonemas,

monemas, morfemas, sintagmas, etc., pero yo tenía bien presentes que aquellos eran nuestros nombres, adjetivos, pronombres, verbos, adverbios, conjunción e interjección, y jamás me equivocaba en los análisis, hasta el punto de que un día me dijo el profesor de Lengua, Don Feliciano Delgado León, que qué buena base tenía, y yo le dije que era de la escuela primaria de mi pueblo, y me contestó que nunca se había valorado bien la gran labor de los maestros de enseñanza primaria y el trabajo que habían hecho por esos pueblos perdidos y alejados de la mano de Dios.

Las niñas de mi generación y yo tuvimos la suerte de tener dos grandes maestras, Doña Catalina Diaz Tenorio y Doña Coral Bermejo. Doña Catalina era muy seria y severa en las correcciones. Doña Coral era seria también, pero nos decía las cosas con mucha gracia. Por ejemplo, cuando veía un papelito en el suelo, decía, "Mira los papeles donde moran, en los reverendos suelos", y nos lanzábamos a recogerlo la que lo tuviera mas cerca. También insistía mucho en la higiene personal, y en época de verano, cuando subíamos del recreo, recuerdo que nos decía "Abrid las ventanas, que aquí huele a humanidad cautiva", y "una duchita nunca viene mal", y nos reíamos mucho con ella.

A Doña Catalina no la volví a ver más, pero con Doña Coral tuve siempre una gran amistad, y cuando volvía a Pilas de vacaciones, lo primero que hacía era acercarme a su puerta, donde siempre estaba sentada con su hermana Amparo, la saludaba, le daba cuenta de todas mis notas, y no se le escapaba ni una, y me insistía mucho en que aprendiera bien los idiomas, que andar por la vida sin idiomas era como los antiguos analfabetos. Hoy nos insistiría mucho en el internet aplicado a todas las cosas. Ella había sufrido las injusticias de un tiempo revuelto y la verdad es que no se lo merecía, porque era una gran maestra y una gran persona. Honor y gloria a quienes nos pusieron tan buenos cimientos.

También quiero citar en este artículo a la hermana de Doña Catalina, que se llamaba doña Lola. Creo que era su hermana mayor y era una persona encantadora y agradable y mucho más sonriente que Doña Catalina. Una vez al mes, en los últimos días, Doña Catalina iba a Sevilla a cobrar su sueldo del habilitado del Ministerio de Educación. Hasta finales de los 70 los funcionarios no empezamos a cobrar por bancos. Yo misma cobré varios años por habilitado, que venía al Archivo con los sobres sepia, con la cuenta y el nombre de cada uno. Pues Doña Catalina iba a cobrar a la Librería Eulogio de las Heras, en la calle Sierpes de Sevilla, no se si el librero era también el habilitado, o éste citaba a los maestros allí. Consecuencia, que además de ir a cobrar, compraba siempre algún material escolar y un librito para las lecturas vespertinas de la escuela. Casi siempre eran vidas de Santos o cuentos de autores famosos, que no menospreciaran la Religión. Y mientras ella estaba en Sevilla, Doña Lola se quedaba con nosotras, nos hacía el dictado, nos ponía las cuentas, y después del recreo cogía su diccionario de la Lengua Española y nos iba leyendo palabras al azar. Escogía de cada página las palabras menos comunes, nos pedía que dijéramos lo que significaban y luego

INSPECCION DE ENSEÑANZA PRIMARIA

Provincia de Sevilla

Registrado con el número 561 y 61

DETALLE DE LAS CALIFICACIONES

Suspenso ..... 0 a 1
Aprobado ..... 2 y 3
Bueno ..... 4, 5 y 6
Notable ..... 7 y 8
Sobresaliente ..... 9 y 10

ESCUELA Nacional Gra-
duada [illegible]
Localidad Pilas
Provincia Sevilla

Apellidos Garcia Diaz
Nombre Mª Dolores
Fecha de nacimiento 12 enero 1950
Naturaleza Pilas,
Provincia Sevilla
Domicilio Tolosa Martinez 5
Nombre del padre o tutor Jacinto
Profesión empleado
Nombre de la madre Maria
Fecha de iniciación de la escolaridad 15-9-1955
Fecha de término de la escolaridad

Observaciones

ella lo leía. Me encantaba aquella clase tan didáctica, no nos cansábamos y ella nos animaba a que cada día leyéramos tres o cuatro palabras del diccionario, para que tuviéramos un buen vocabulario y ninguna palabra de nuestro idioma nos resultara desconocida, aunque no se usara mucho en nuestra tierra. En mi casa había un Diccionario Hispánico Manual, en dos volúmenes, que era de mi padre, y un Diccionario Ilustrado de la Lengua Española, que era de mi madre. A mi me faltaba tiempo para llegar lanzada a los diccionarios y leerle a mi madre las mismas palabras que nos había leído Doña Lola y ella le daba toda la razón: Se trataba de aprender cosas nuevas. Mi agradecimiento también desde aquí a Doña Lola Diaz Tenorio.

Por último, quiero rendir desde aquí homenaje sentido y sincero, tanto a Doña Catalina, como a mis compañeras del último curso de las que estuvimos con ella:

Como muchos recordarán, las niñas de la Escuela procesionábamos en el Corpus con la Virgen Niña, a la que llevábamos por turnos. Ese año, 1961, último que Doña Catalina estuvo en Pilas, encargó una foto de las niñas con la Virgen delante de la puerta de la Escuela, para tenerla de recuerdo y nos regaló una a cada una de nosotras. Para todos los que nos han conocido de pequeñas, aquí van nuestros nombres, porque ya cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia:

De izquierda a derecha, y de abajo arriba: Francisca Acosta, Joaquina García, Mary Lourdes Álvarez, María Pepa Domínguez, María Campos, Dionisia Gómez, Rita Díaz – Galeano, María Rocío Polonio, María Pepa Valladares, Catalina Campos (1ª fila). Manolita Rodríguez, M.ª Belén García, Josefa Alonso, Juana María Márquez, Luna Cabello, Juana M.ª Escalante, Blanca Pérez, Mariana Gaviño, Francisca Maraver, María Catalán, (2ª fila). Encarna Delgado, Conchita Mateos, Dolores Benítez, Josefa Sierra, Luisa María Acosta, (3ª fila). Antonia Valladares, Catalina Vázquez, Gisela Fernández, Ana Delgado, Emilia González (4ª fila). Encima del paso, junto a la Virgen, nuestra inefable amiga, Aurora Guzmán. Doña Catalina y delante de ella Álvaro Fernández Espina (Q.e.p.d.). Cuando se revelaron las fotos, Doña Catalina se enfadó muchísimo con la travesura de la compañera, y las demás, nos reímos con ella, como siempre, "nuestra cómica".

La Escuela, las maestras, las compañeras, siempre en nuestro corazón, aunque por razón de nuestras profesiones o buscando una vida mejor nos fuéramos del pueblo, lo tenemos siempre presente porque aquí están nuestras raíces.

Mi agradecimiento a Francisco Barragán, por su ofrecimiento para colaborar en la Revista. A mi prima Belén María Cabello García, por proporcionarme las fotos de la Escuela. A mis hijos, Manuel y Ana, por seleccionar imágenes, escanearlas y enviármelas para la impresión.

Sevilla, 16 de Mayo, de 2022.

MEDINASOL ENERGÍA

GRUPO MEDINA GARVEY

ILUMINA TU HOGAR CON ENERGÍA SOLAR

www.medinasolenergia.com

Codiké
ASESORES CONSULTORES

EMPRESAS

CREACIÓN, GESTIÓN: LABORAL-CONTABLE-FISCAL
• RÉGIMEN AGRARIO • ARQUITECTO • PROYECTOS
• LICENCIAS DE APERTURAS DE NEGOCIOS
• ADECUACIÓN DE NAVES INDUSTRIALES

PARTICULARES

• ASESORAMIENTO • RECLAMACIONES LABORALES
• CERTIFICADOS DE HABITABILIDAD PARA EL ALQUILER DE VIVIENDAS
• LEGALIZACIÓN DE VIVIENDAS

SERVICIOS DE ABOGADOS

• LABORAL-CIVIL-PENAL-MERCANTIL-CONTENCIOSO
DIVORCIOS-HERENCIAS-MOROSIDAD-ACCIDENTES DE TRÁFICO-RECLAMACIONES BANCARIAS

AVDA. PÍO XII, 64 41840 PILAS (SEVILLA)

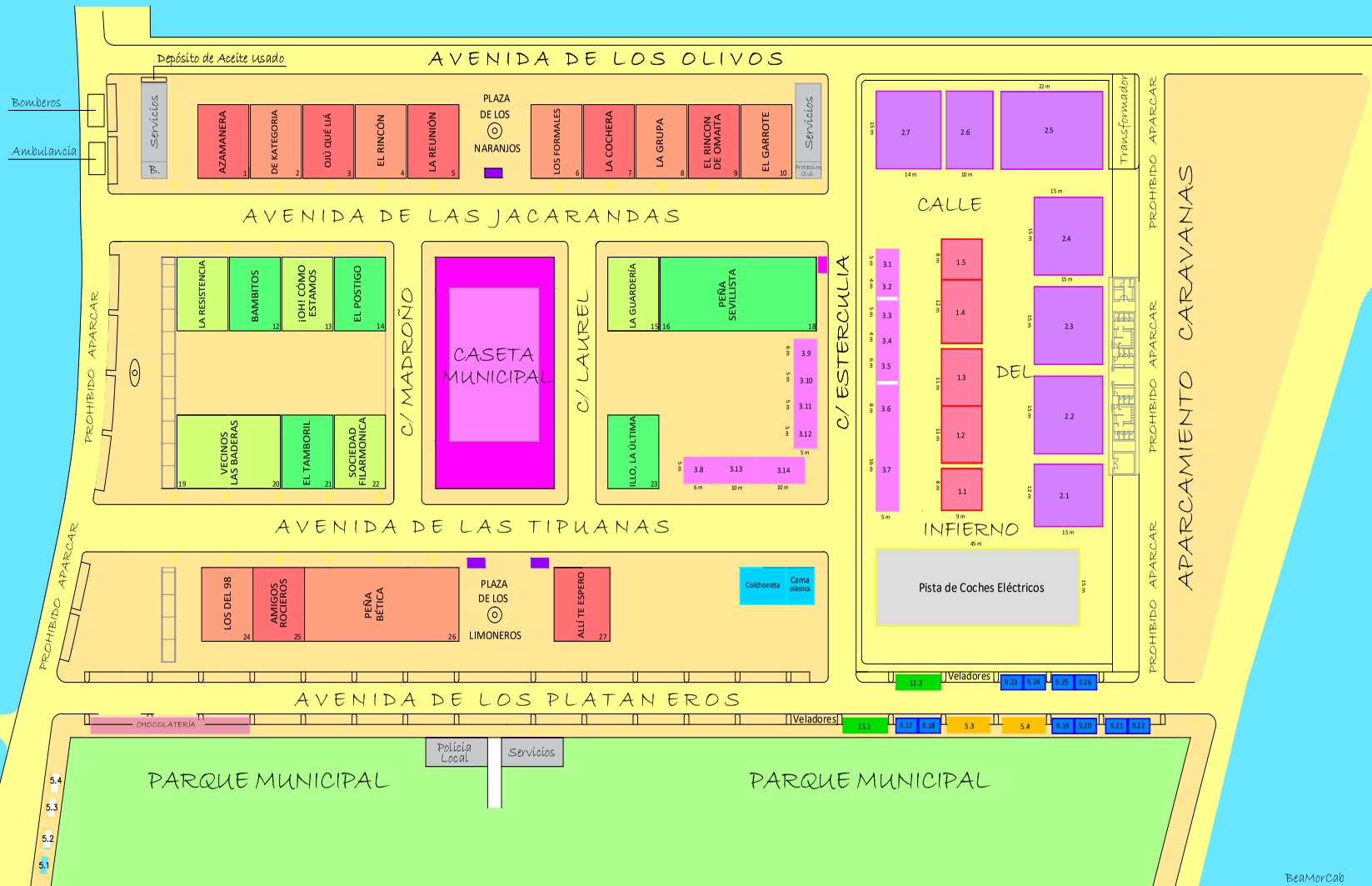
TFNO.: 955 75 26 16

E-mail: pilas@codike.com

www.codike.com

PILAS

RECINTO FERIAL 2022



BeaMorCab

Programa de Feria 2022

MIÉRCOLES 22 DE JUNIO

22.30 h. Concentración en la Plaza Aviador Francisco Medina, con salida hacia el Recinto Ferial acompañados de la **BANDA DE MÚSICA DE LA SDAD. FILARMÓNICA DE PILAS** y del Pasacalles de las **MAJORETTES** del grupo **The Rob Times**, dirigidas por **Eva Herrera**.

22.50 h. Gran traca de bienvenida de **Fuegos Artificiales**.

23.00 h. Inauguración Oficial de la Feria con la **Prueba del Alumbrado**, a cargo de la Corporación Municipal y los componentes de la Caseta *"Ojú que liá"* (ganadora del premio de casetas, de la edición 2019).

JUEVES 23 DE JUNIO

13.00 h. Concurso de Casetas. Trofeo para las tres primeras clasificadas. A la caseta ganadora se le eximirá del pago de la Feria 2023. Habrá un Jurado de día y otro de noche, que sumarán sus resultados.

16.00 h. Divertimentos para niños y niñas en el Real de la Feria con el grupo **ANIMACIÓN PURGUITA**.

18.00 h. Animación del Real con la actuación de la **ACADEMIA THE ROB TIMES**.

23.00 h. Presentación de la orquesta **NUEVA ALBORADA**.

24.30 h. Gran gala rociera y flamenca con lo mejor de **BRUMAS**.

02.00 h. Fin de fiesta con la orquesta hasta madrugada.

VIERNES 24 DE JUNIO

13.00 h. Convivencia del profesorado, chicos y chicas del Centro de Estancia Diurna con Terapia Ocupacional **"Torre del Rey" de Pilas**, en la Caseta Municipal.

16.00 h. Fiesta para niños y niñas en el Real de la Feria con el grupo **ANIMACIÓN PURGUITA**.

18.00 h. Animación del Real con la actuación de alumnos y alumnas de la **ESCUELA DE BAILE DE BAMBITOS**.

22.00 h. **Entrega de trofeos y premios** de las diferentes actividades diseñadas con motivo de la Feria. Caseta Municipal.

23.00 h. Show de la orquesta **NUEVA ALBORADA**.

24.00 h. Gran Gala de **JOSÉ MANUEL SOTO**.

01.30 h. Fin de fiesta con la orquesta hasta madrugada.

SÁBADO 25 DE JUNIO

16.00 h. Divertimentos para niños y niñas en el Real de la Feria con el grupo **ANIMACIÓN PURGUITAS**.

21.00 h. Salida procesional de la Imagen de **NUESTRA SEÑORA DEL ROCÍO**, organizada por la *Ilustre, Muy Antigua y Devota Hermandad del Rocío de Pilas*, por el siguiente recorrido: Amelia Vilallonga, Plaza Mayor, Pineda, Plaza de Belén, ERMITA, Antonio Becerril, Parque Municipal Alcalde José Cuesta Suárez y Recinto Ferial.

23.00 h. Ofrenda floral de las Casetas a la **Virgen del Rocío**. Recorrido por el Real. Itinerario de vuelta: Avda. del Parque, Virgen de Guadalupe, Ramón y Cajal, Plaza de Isabel II, Santa María la Mayor e Iglesia Parroquial.

23.00 h. Animación en la Caseta Municipal con **ANTONIO DELGAJO DJ**.

01.00 h. Actuación estelar de la chirigota **NO AGUANTAMOS MÁS... VAMOS DE IMPACIENTES**.

02.30 h. Concierto para la juventud, ¡Un bombazo especial con Reguetón y música tecno! con **LAS CHICAS DE LA FARÁNDULA**. Hasta alta madrugada.

DOMINGO 26 DE JUNIO

13.30 h. Fiesta infantil con la compañía **TOMA CASTAÑA**. Caseta Municipal.

21.00 h. Cena para los mayores de 65 años ofrecida por el Ayuntamiento de Pilas en la Caseta Municipal.

* * * * *

- **Día de las personas con espectro autista:** jueves 23 y viernes 24, de 19.00a 22.00 h., sin música en la calle del infierno.
- **Días del niño:** Jueves 23 y domingo 26, de 19.00 a 22.00 h. Reducción de precios en las siguientes condiciones:
  - Atracciones de menos de 16 plazas o recorrido único, de 3.50 pasa a 3 euros.
  - Resto de atracciones de 3.50 a 2.50 Euros.
- Durante el recorrido de la Virgen del Rocío por el Real de la Feria, atracciones y casetas cortarán la música en respeto a la Imagen de la Virgen del Rocío.
- Todos los días se realizará el tradicional **Paseo a Caballos** en el Real de la Feria, entre las 12.00 y las 20.00 h.
- En el Real de la Feria habrá **microclima.**
- **Novedad este año:** Desde las 14:00 h. habrá un **tren articulado** que recorrerá Pilas, siendo su destino final el recinto ferial. A partir de las 21:30 h. habrá un **microbús** que, igualmente, recorrerá el pueblo hasta las 4:00 h. de la madrugada. Ambos servicios son **gratuitos**.

ASPRO ANDALUCIA
ASESORES
Gestión y Asesoramiento de Empresas
954 75 13 42

ASPRO ANDALUCIA
ADMINISTRACIÓN
Administración de Fincas
955 27 72 31

ASPRO ANDALUCIA

www.asproandalucia.com

ASPRO ANDALUCIA
SEGUROS
Agencia Vinculada
AV-J/0068
955 31 21 21

SEVILLA - Arjona, 16 - L. 28-29
954 21 05 37

PILAS - Virgen de Fátima, 9 y 11
954 751 342 - 686 996 495

PgO POSTGRADUACIÓN ODONTOLOGÍA SEVILLA

UCAM UNIVERSIDAD CATÓLICA SAN ANTONIO

Máster **EN ORTODONCIA CLÍNICA Y ORTOPEDIA DENTOFACIAL**

Si quieres ponerte **ortodoncia**, no dejes pasar esta oportunidad y benefíciate de un **descuento de más del 60%**

- **COMIENZO:** noviembre 2019
- **PLAZAS LIMITADAS:** por riguroso orden de reserva.
- **RESERVA DE PLAZA E INFORMACIÓN:** pgo.sevilla@odontologiaucam.es
- **680 85 55 22**
- **LUGAR DE CELEBRACIÓN:** Sede UCAM Sevilla. c/ Zoología 26, planta 4 (Sevilla).
- Los tratamientos serán realizados por dentistas licenciados y supervisados siempre por la dirección del Máster, garantizando una excelente finalización del caso.

Dentoral
Centros Odontológicos

C/ Ntra. Sra. Fátima 15, 1º (Pilas)
C/ Tecnología 26 (Sevilla)
Tel: 954 975 975
www.dentoral.es

DSD CLINICS

MRW

955 752 782

TERRAZAS DE VERANO
AL AIRE LIBRE
SALÓN PARA
CELEBRACIONES
pspilas
ESPECIALIDAD EN
DESAYUNOS Y
CHURROS.
AMPLIA CARTA
DE PLATOS Y TAPAS
Peña Sevillista
"Enrique Lora" de Pilas
Hazte socio/a de la Peña y disfruta de sus ventajas.
• GESTIONES DE ABONOS CON EL SFC • VER PARTIDOS EN TV
• DESCUENTO EN CASETA DE FERIA...

CAFETERÍA
LA PARÁ DE Doñana
Avda. del Aljarafe, núm. 84 · ✆ 664 63 13 43

FOTOGRAFÍA
Romero Valladares
RAFA ROMERO - JUAN VALLADARES
609 655 084 - 605 571 904
ESTUDIO DE FOTOGRAFÍA
C/ MÉDICO J. MANUEL BOLAÑOS C, 22R
PILAS (SEVILLA)

CONFORT, J. Moreno

Cabello
AUTOCARES
✆ 629 431 094

neoLEC
INSTALADOR AUTORIZADO
ELECTRICIDAD EN GENERAL
ENERGÍA SOLAR FOTOVOLTAICA
AIRE ACONDICIONADO
DOMÓTICA
BOMBAS DE RIEGO
680 114 734
neolecst@gmail.com
www.neolec.es

Asesoría Laboral - Fiscal - Contable y Jurídica
ceeme Asesores
Cristóbal Monsalvez
✆ 639 886 436
María José
Monsalvez Roíz
✆ 616 164 959
Alfarería, 108 • PILAS (Sevilla) • Tel / Fax. 954 751 034
mjose.ceeme@gmail.com

Quintero Anguas
Consutoría e Ingeniería
agronómica y Medioambiental
AVDA. AL-ÁNDALUS, 23 - 41840 PILAS (SEVILLA)
Tlfno. 95 575 23 78 - Móvil 659 21 25 21
jmquintero@quang.es www.quang.es

Pilas
LA FÁBRICA del SOFÁ
Carretera Pilas - Villamanrique, km 1 - 41840 PILAS (Sevilla)
Tfs.: 955 44 00 01 / 654 08 07 95 / 660 87 95 18
E-mail: clientes@lafabricadelsofa.com
Pg. Ind. EL Manchón c/ Almoraima, 28 - 41940 TOMARES (Sevilla)
Tfs.: 955 13 85 24 / 671 51 25 06
E-mail: elmanchon@lafabricadelsofa.com
www.lafabricadelsofa.com

Desguace GrupoAlonso
Ctra. Villamanrique km. 1 • 41840 PILAS (Sevilla)
Teléfonos 663 78 07 01 • Pablo 659 94 09 48
desguace@grupoalonso.net

A vueltas con el retablo de la ermita de Belén

Dr. Ignacio J. López Hernández
Profesor de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla

Hace ya más de siete años tuve la oportunidad de presentar en el Simposio Internacional «Arte, Tradición y Ornato en el Barroco Andaluz» celebrado en Córdoba una comunicación acerca del retablo de la ermita de Belén de Pilas como resultado de una investigación que empecé a plantear en mi último año de licenciatura en Historia del Arte y que acabó publicándose en el libro *Nuevas perspectivas sobre el Barroco Andaluz* (2015)[1]. En él planteé una revisión de lo dicho hasta la fecha sobre uno de los bienes artísticos más importantes de nuestro pueblo, proponiendo un nuevo marco cronológico y de autoría en base a un análisis estilístico de sus formas.

Ocurre, sin embargo, que este tipo de trabajos, publicados en ámbitos universitarios, no trascienden al dominio no académico, de modo que no es extraño que se sigan repitiendo planteamientos ya obsoletos y superados. En este sentido, no es extraño que aún siga estando muy presente entre los interesados en nuestro patrimonio local la idea, bajo mi punto de vista errónea, de que el retablo de Belén de Pilas es una obra de Francisco Dionisio de Ribas realizada en 1652. Para superar este vacío entre lo académico y lo local, revistas como esta de Feria hacen una labor fundamental de transferencia, por lo que accedí de muy buen grado a volver a publicar aquí una de las partes de aquel trabajo a fin de que pueda calar en el conocimiento colectivo de nuestra comunidad.

El principal objetivo de aquella investigación era descartar la idea de que ciertos elementos formales de nuestro retablo como sus columnas o capiteles no encajaban con los repertorios decorativos en uso en la aludida fecha 1652, de la misma forma que una fotografía de nuestro abuelo en un Seat 600 nunca podría ser anterior a 1957, año en que comenzó su fabricación. Descartada esta tradicional autoría, la documentación de archivo, así como otras noticias bibliográficas, ofrecen una alterativa muy sólida que permite confirmar que el retablo pileño es una obra ejecutada entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII por un entallador del círculo de Bernardo Simón de Pineda.

---

1. El cuerpo principal de este trabajo es una reedición revisada de lo ya publicado en López Hernández, Ignacio J. "El retablo mayor de la ermita de Belén de Pilas, obra del círculo de Bernardo Simón de Pineda. Deducciones a partir un estudio formal". en Rodríguez Miranda, M., *Nuevas perspectivas sobre el Barroco Andaluz*. Asociación Hurtado Izquierdo, Córdoba, 2015, págs. 694-706.

Origen y llegada del retablo a Pilas

El 19 de junio de 1873 el arzobispado de Sevilla hizo entrega al párroco de Pilas, Don Cristóbal Pérez y Romero, de un retablo "*con dos cuerpos, tallado y dorado con columnas salomónicas y dos cuadros al óleo incrustados en el mismo de dos varas y media de alto y seis y cuarta de ancho*" (sic), procedente del exclaustrado convento de monjas mercedarias de la Asunción[2]. Aún en su ubicación original, el cronista Félix González de León lo incluyó en la relación de altares de la iglesia en la descripción que hizo del convento en su *Noticia Artística* de 1844, siendo identificable como uno de los dos dedicados a los Santos Juanes dispuestos uno frente al otro. Acerca del retablo del Bautista dice: "*Luego sigue al lado del Evangelio el altar del comulgatorio, también de mal gusto, y estaba dedicado a San Juan Bautista [...] El altar tiene cuatro pinturas muy malas*"[3]. El cronista se retractará de este último dato más adelante en un apartado de correcciones y adiciones, contando un total de seis lienzos[4]. Por su parte, el de San Juan Evangelista es escuetamente descrito como "*en todo igual al del Bautista que está enfrente*", conteniendo también seis pinturas.

El primero se corresponde con el concertado por Francisco Dionisio de Ribas con Luisa de Ayora en 1651, según contrato hallado en protocolos notariales por Dabrio González[5]. A través de él conocemos algunos pormenores de la obra:

"*el retablo del señor San Juan Bautista* [...]*, al lado del Evangelio* [...] *he de hacer y labrar de madera de cedro y borne y conforme a la tabla y monte del dicho retablo que está firmada de mi, el dicho Francisco de Ribas* [...] *Primeramente en el nicho principal del dicho retablo he de hacer y poner una figura de San Juan Bautista de todo relieve, y el nicho de arriba del segundo cuerpo ha de llevar la escultura historiado el Bautismo de San Juan Bautista, todo ello conforme a buena obra, hecho y acabado en toda perfección de maestro artífice del dicho arte. Asimismo en los seis nicho de los lados del dicho retablo he de hacer y pintar las figuras de los santos que se me ordenare, la cual dicha pintura ha de ser de la mano de Bartolomé Murillo, pintor vecino de esta ciudad, todo ello de buena obra, y las columnas del dicho retablo han de ir revestidas de lo que mejor pareciere*"[6].

---

2. Fraga Iribarne, María Luisa. *Conventos femeninos desaparecidos.* Sevilla, Ediciones Guadalquivir, 1993, págs. 207-225; Certificamos su recepción en el año de 1874 cuando, según el Libro de Juntas de la Hermandad de Belén, se arbitran medios para montarlo. Archivo de la Hermandad de Nuestra Señora de Belén de Pilas, *Hermandad de la Santa Vera-Cruz y Madre de Dios de Belén de Pilas. Libro de juntas y cabildos desde el año 1759,* fol. 72r.

3. González de León, Félix. *Noticia artística histórica y curiosa de todos los edificios públicos, sagrados y profanos de esta M.N. Ciudad de Sevilla.* Sevilla, Don José Hidalgo y Compañía, 1844, Tomo I, pág. 186.

4. Ibídem. págs.258-259.

5. Dabrio González. María Teresa. *Los Ribas, un taller andaluz de escultura del siglo XVII.* Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1985, pág. 411.

6. Ibídem. La obra fue ejecutada, según se desprende de las cartas de pago entregadas en 1651 y 1652.

Iglesia del convento de la Asunción, ubicado, antes de su demolición, en la calle Alfonso XII, frente a la plaza del Museo. Para su iglesia fue ejecutado originalmente el retablo que hoy se conserva en la ermita de Belén de Pilas.

Se deduce hasta ahora que la obra se levantaba a partir de un cuerpo principal dividido por columnas en tres calles, cuya central albergaría una escultura de San Juan Evangelista, y las laterales dos parejas de lienzos con representación de santos; el conjunto se remataba con un ático con un relieve del Bautismo de Cristo flanqueado por dos cuadros que completarían el total de seis contratados por Luisa de Ayora y contados por González de León en el siglo XIX.

El retablo coincide en su totalidad con la estructura del de Pilas, una vez obviemos las sustituciones de las imágenes principales por la de la patrona en la hornacina central y otros lienzos en los huecos restantes. Así, en estudios como los de Fátima Halcón y María Josefa Caro se ha considerado la obra como la realizada por Francisco Dionisio de Ribas, dato que ha sido reproducido en otras publicaciones[7]. Sin embargo, no se plante en ambos estudios la posibilidad de que se trate del retablo frontero descrito por González de León como igual al del Bautista. Deducimos que, si bien puede que no se tratase de una semejanza estilística, sí al menos resulte ser igual estructuralmente, sobre todo atendiéndose

7. Halcón, Fátima. "El Retablo Salomónico", *El Retablo Barroco Sevillano*, Sevilla, Fundación El Monte y Universidad de Sevilla, 2000, pág. 358; Caro, Mª Josefa, Caro Quesada, María Josefa. "El retablo mayor de la Ermita de Ntra. Sra. de Belén", *Sobre Historia de Pilas,* Vol. II, Pilas (Sevilla), Ayuntamiento, 2004, págs.83-100; Morales, Alfredo J., et.al. *Guía artística de Sevilla y su provincia II,* Sevilla, Diputación de Sevilla, 2004, pág. 55.

a que en la referida corrección cuenta también González de León un total de seis lienzos para este retablo, de ahí que nos sea posible proponerlo como el que hoy se encuentra en Pilas. Esto último considero, atendiendo al repertorio ornamental utilizado en el retablo.

Análisis comparativo del retablo de la ermita de Belén de Pilas.

Para ajustarnos con mayor precisión a la obra original contamos en la Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla con una fotografía de 1936 en la que se advierte un mayor grado de integridad al conservar la disposición original de la mutilada calle central con la mesa de altar, la peana y el escudo mercedario que remata el arco. Así, el retablo se estructura en un sotabanco del que sobresalía la mesa de altar, seguida en una faja superior, por un banco dividido como es habitual en módulos que se corresponden con los elementos estructurales del cuerpo principal. De esta manera, bajo las columnas se disponen ménsulas con tarjas que se enrollan hacia arriba para formar dos volutas oblicuas sobre las que reposan directamente las basas. Entre estas se colocan, ligeramente retraídos, paneles con decoración de tarjas y roleos, con tratamiento simétrico y talla muy plana. En el centro, donde en 1936 encontrábamos un bordado con el anagrama de Jesús, hoy se ubica el sagrario, para el que se ha habilitado una peana, al desaparecer la mesa de altar, rellenándose los huecos sobrantes a ambos lados con sendos paneles. El cuerpo principal se articula en las tres calles por medio de cuatro columnas salomónicas, sobre las que se apea un entablamento, continuo solo en la cornisa, al romperse el arquitrabe y el friso por el avance de la calle central que acoge el escudo mercedario entre decoración vegetal de nuevo muy plana. En las calles laterales se disponen cuatro pinturas entre sencillos enmarques. El ático aparece ampliamente desarrollado, casi como segundo nivel del retablo, dividiéndose en tres calles, siguiendo a las inferiores. En las laterales, se abren dos marcos rematados en frontis, más desarrollados decorativamente que los inferiores, aunque guardando las proporciones del lienzo. En el centro avanza ligeramente la caja donde en origen debió situarse un relieve, tal como también proyectó Ribas, o bien un cuadro. Esta estructura se ha trabajado de forma compleja a modo de coronamiento del conjunto: la caja es flanqueada por dos pilastras tratadas con relieve vegetal de acantos y tarjas, dibujándose en ella un quebrado relieve de enmarque que da paso a un frontón curvo con cintas y relieves carnosos, cuya cornisa inferior se rompe para introducir una tarja con decoración de cueros recortados; a su vez el frontón se remata de nuevo con una amplia tarja de la que sobresale una cruz, no apreciable en la fotografía de 1936, aunque probablemente original.

Retablo de Nuestra Señora de Belén. Pilas. Fotografía de Antonio Sancho, 1936.

Reparando en el orden del retablo, cuentan sus salomónicas con seis espiras muy pronunciadas, con gargantas que se estrangulan notablemente acentuando la cadencia de entrantes y salientes, desplegándose a su vez en superficie relieves con el tradicional motivo de pámpanos y racimos de uvas. Con esta mínima descripción, el modelo parece alejarse de un fuste salomónico propio de mediados del siglo XVII sevillano. Así se observa si reparamos en la trayectoria que la columna tendrá en su definición en la retablística de la Andalucía occidental. De este modo, en el primer ejemplo de retablo salomónico conservado de la Catedral Vieja de Cádiz, obra de Alejandro de Saavedra, se observan unas salomónicas de suave torsión, resultando cuatro espiras y media de enorme sutileza; al mismo tiempo, el fuste es decorado en su tercio inferior por un estriado que continúa el patrón helicoidal que traza las

torsiones de las espiras, mientras en el resto se encaraman motivos eucarísticos de vides. El diseño conecta directamente con las columnas del baldaquino de San Pedro del Vaticano, herencia que recibe del escultor José de Arce con quien trabajó en el retablo de la Cartuja de Jerez. Le seguiría el tipo de fuste propuesto por Felipe de Ribas en la Merced, que debió transitar entre este último y el utilizado en el retablo de la Concepción grande de la Catedral de Sevilla, en el que se ha completado una quinta espira, desapareciendo el señalamiento del tercio inferior. Contemporánea a la anterior, de 1658, encontramos la columna del retablo de los Jácome, primera obra salomónica documentada de Francisco Dionisio de Ribas. Estas columnas se desarrollan de nuevo en torno a cinco espiras muy sutiles en las que apenas quedan definidas sus gargantas, marcando, en cierto modo una involución con respecto al retablo anterior. Es por ello bastante improbable que siete años antes de esta obra, fecha en la que se ha datado tradicionalmente el retablo pileño, Francisco de Ribas dispusiera una tipología columnaria tan distinta a las contemporáneas. Así, se puede descartar completamente su autoría para el retablo de la ermita de Belén.

Por el contrario, siguiendo con el análisis evolutivo del fuste salomónico, observaremos una mayor correspondencia entre las columnas de Pilas y los nuevos modelos de Bernardo Simón de Pineda, quien advertirá en este soporte una posibilidad de mayor plasticidad y movimiento. Así, añadirá una sexta espira, reduciendo su inclinación y profundizando en las gargantas. El resultado es una columna de elegante esbeltez sin recurrir a la verticalidad de las espiras, dando al mismo tiempo una cadencia más horizontal al ritmo de las torsiones. Esta columna definirá sus líneas en los retablos que saldrán bien del taller del propio Pineda o de obradores de discípulos como Cristóbal de Guadix o el menos conocido Juan de Valencia. Así por ejemplo en obras como el retablo del Santísimo de la parroquia trianera de Santa Ana, de 1693, con intervención de los tres ensambladores, se asiste al inicio de la expansión de un modelo que de la mano de Guadix y Valencia se extenderá por el primer tercio del siglo XVIII.

Aun cuando no adquieren la monumentalidad de ejemplos como los de la Caridad, los fustes del retablo de Pilas son claramente deudores de la tipología nacida de este referente de la retablística sevillana. Así, por ejemplo, se entenderá mejor la relación si confrontamos la obra con otras más humildes del taller de Pineda, como el retablo contratado por el presbítero Francisco del Toro y Valderas para el altar mayor de la parroquia del Divino Salvador de Escacena del Campo en 1692[8]. Haciendo una comparación entre ambas obras se verá cómo se asemejan tanto en el número de torsiones como en el tratamiento plano de los relieves. Otras obras de discípulos directos de Simón de Pineda, como Cristóbal de Guadix, redundan en estas correspondencias estilísticas, siendo, probablemente, la reducida

8. Herrera García, Francisco J. "Notas sobre el arquitecto de retablos Bernardo Simón de Pineda", *Atrio,* nº 1, 1989, pág. 72-74.

obra documentada de Juan de Valencia la que mejor se ajusta a las formas del retablo pileño. Quizá la columna que más se asemeja al prototipo del altar de Pilas no se encuentre en un retablo, sino en la sillería coral que Juan de Valencia hizo en 1701 para la Cartuja de Sevilla, actualmente en la Catedral de Cádiz. El desnudo diseño de sus columnas dibuja en sus espiras un ligero perfil ovoide apreciado en el altar de la ermita de Belén, repitiéndose a su vez la proporción de seis espiras. De similares características también serán las columnas de la mayoría de retablos documentados de Valencia, tales como el de la capilla de Santa Ana de Dos Hermanas (1702); el remate del retablo mayor de la parroquia de Santa María la Blanca de La Campana (1704); el mayor de la iglesia parroquial de Bornos (1707); y el retablo de la capilla de la Piedad del Baratillo del Arenal (1707).

De izquierda a derecha: Alejandro Saavedra (1640), Martín Moreno (1657), F.D. de Ribas (dibujo, 1658), Bernardo Simón de Pineda (1673), Cristóbal de Guadix (1693) y Juan de Valencia (1702).

Más allá del fuste, aparecen nuevas correspondencias ornamentales entre las formas de la escuela de Pineda y el altar pileño, al compartir ambos un tipo de capitel por primera vez desarrollado en la Caridad en las columnas, no salomónicas, que enmarcan la escena principal. Su particularidad radica en disponer los caulículos del orden corintio invertidos, esto es, enrollados hacia el interior. Esta forma, por básica que pudiera parecer, apenas fue utilizada en la

retablística desarrollada hasta el momento. Este capitel se convertirá en un signo distintivo de la escuela de Bernardo Simón de Pineda, presente en un amplio elenco de retablos del propio ensamblador así como de sus discípulos. Abundan en esta consideración elementos ornamentales del retablo de Pilas, otra vez de evidente similitud con los modos compositivos de la escuela del antequerano, como pueda ser la resolución del friso en base a una consecución de motivos de configuración simétrica, dispuestos consecutivamente sin relación entre ellos con intención de relleno. De esta manera observamos frisos de retablos menores como los de Escacena del Campo, los del círculo de Guadix en la actual parroquia de la Magdalena o el de Bornos de Juan de Valencia. Igualmente, asimilable es el frontón de remate del ático, en la línea de los barrocos coronamientos de las grandes máquinas de la escuela de Pineda.

De izquierda a derecha: Guarino Guarini, *Architettura Civile*, Tratado III, Lam.11; Bernardo Simón de Pineda, retablo mayor de la iglesia del Hospital de la Caridad; Cristóbal de Guadix, retablo mayor de la parroquia de San Vicente; Retablo mayor de la Ermita de Nuestra Señora de Belén de Pilas.

Por todo esto, no es aventurado concluir que estamos ante un retablo surgido del taller o la escuela de Bernardo Simón de Pineda, fechable entre la última década del siglo XVII y las dos primeras del XVIII. A sabiendas de que el retablo procede de los desamortizados del antiguo convento de la Asunción de Sevilla, y no siendo posible identificarlo, como hasta ahora se ha hecho, con el documentado de manos de Francisco Dionisio de Ribas, sí podremos hacerlo con el retablo frontero dedicado a San Juan Bautista, que con toda seguridad le fue análogo estructuralmente, según se deduce de la descripción de Félix González de León. Dos apreciaciones contribuyen a confirmar tales consideraciones. En primer lugar, se conservan en el Convento de Santiago de la Espada, donde hoy radica la congregación de monjas de la Asunción, dos imágenes de los Santos Juanes que por tamaño bien pudieron ser las titulares de ambos retablos. Se trata la talla de San Juan Bautista de una figura de factura propia de mediados del XVII, emparentable con el estilo de Francisco Dionisio de Ribas si obviamos las intervenciones de épocas posteriores. Por su parte, la imagen de San Juan Evangelista se vincula con formas escultóricas derivadas de la obra de Pedro Roldán, encajando por tanto cronológicamente con la obra de Pilas.

San Juan Evangelista. Círculo de Pedro Roldán. Convento de Santiago de la Espada.
Se trata de la antigua escultura que presidía el retablo pileño en su ubicación original en el antiguo convento de la Asunción de Sevilla.

Ático del retablo de la ermita de Belén de Pilas. En él se encuentran las imágenes de San Juan Evangelista (izquierda) y Santiago de peregrino (derecha), únicos cuadros traídos desde Sevilla. Se trata de copias de los originales del círculo de Murillo hechas en 1811. Las demás pinturas del retablo, entre ellas el Santiago en la batalla de Clavijo del ático son copias más recientes hechas, posiblemente, para la instalación del altar en 1874.

Una verificación de la hipótesis por el estudio de sus cuadros.

Igualmente, han de tenerse en cuenta las pinturas que se exponían originariamente en ambos retablos. Ya supimos acerca de las del retablo de Francisco Dionisio de Ribas que habrían de ser de Murillo, según rezaba el contrato con Luisa de Ayora. Por otro lado, Félix González de León añade en el aludido apartado de correcciones que por entonces en los retablos se hallaban malas copias de 1811 de las obras originales conservadas en la galería de Aniceto Bravo, siendo todas debidas al pintor Juan Simón Gutiérrez[9]. Siguiendo el rastro de estas pinturas, en el mismo año en que se publica la *Noticia Artística*, José Amador de los Ríos edita su *Sevilla pintoresca o Descripción de sus más celebres monumentos artísticos,* donde al tratar la Galería de Bravo dice, en relación a los discípulos de Murillo con representación en ella, que *"de estos artistas deben llamar la atención siete lienzos de Simón Gutiérrez que estuvieron colocados en dos altares de la Iglesia de las monjas de la Asunción"*[10]. Esta mención debe causar extrañeza, pues Gutiérrez no gozaba entre los académicos del momento de mucha consideración. Es así que puede llegar a pensarse que la certeza de su factura derive de los cuadros del retablo del Evangelista, extendiéndose la atribución a los del altar del Bautista, obras, cuanto menos, del taller de Murillo, teniéndose en cuenta que hacia 1651 Gutiérrez contaba solo con 17 años[11]. Aunque hoy día los lienzos originales se encuentran desaparecidos, es bastante probable que los *"dos cuadros al óleo incrustados"* que contenía el retablo dado al párroco de Pilas en 1873 sean copias de los conservados en la galería de Bravo. Estos son identificables con los dos cuadros del ático donde figuran San Juan Evangelista y Santiago de peregrino, iconografías citadas en la relación de cuadros de la galería tanto por González de León como por Amador de los Ríos[12]. La representación de los dos santos de medio cuerpo encaja con las escuetas descripciones de ambos historiadores, siendo posible concluir que las pinturas son efectivamente las copias colocadas en 1811 según los originales adquiridos por Aniceto Bravo. El que el retablo de San Juan Evangelista contuviera seis pinturas de Juan Simón Gutiérrez –en activo entre 1675 y 1718– constituye finalmente una nueva aproximación al contexto cronológico y artístico en el que ubicamos esta obra hoy conservada en Pilas.

---

9. González de León. *Noticia artística…*, op.cit., Tomo I, pág. 259.

10. Amador de los Ríos, José. *Sevilla pintoresca o Descripción de sus más célebres monumentos artísticos*, Sevilla, Francisco Álvarez y Compañía, 1844, pág. 428.

11. Otras fuentes sitúan el nacimiento del pintor en 1643, lo que haría más improbable su participación en el retablo del Bautista. Quiles García, Fernando. "Apuntes para una biografía de Juan Simón Gutiérrez", *Atrio*, nº 0, 1988, págs. 103-113.

12. Se debe tener en cuenta una posible reordenación del repertorio iconográfico al realizarse las sustituciones en 1811, de ahí que quizá ambos lienzos pudieran tratarse de copias de los originales del taller de Murillo, al ser más lógica su distribución iconográfica tal y como ya estudiaron Dabrio González y Villar Movellán (Véase Dabrio González, María Teresa et al. "El retablo del Bautista en la Asunción de Sevilla", *Archivo Hispalense*, nº 195, 1982, págs. 13-30). No obstante, esto no contradice nuestra conclusión, pues se atiene sólo a los seis lienzos contenidos en origen en el retablo de San Juan Evangelista, independientemente de su dispersión posterior.

grupo TD
Tapizados Doñana
Tlf: (+34) 955752264 Fax: (+34) 954751465
Móvil: 616 926 068
info@grupotd.es

L&C®
la cadena
www.lacadenasuarez.com

MIVEHÍCULOUSADO.com
✆ 697 13 58 72
✆ 618 70 55 50
Pol. Ind. Pilasur
C/ Mairena del Aljarafe, nave 2
41840 PILAS (Sevilla)
antoniocampos@mivehiculousado.com

PEÑA CULTURAL BÉTICA VICENTE MONTIEL · PILAS
✆ 954 491 069
Avda. Pío XII, 32
41840 PILAS
(Sevilla)
pbeticadepilas@hotmail.com

sevimec
mecanizados
P.I. Las Baderas, 41840 Pilas - C/ Moscatel, 14
954 491 809 / 687 628 115 / 627 337 165

Atacho®
Cuestión de Calidad
Pol. Ind. Alcarayón • C/ Aznalcázar, 12 • 41840 PILAS (Sevilla)
Tfno.: 955 752 890 - Fax: 955 752 891 - Móvil: 616 497 867

CENTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL
Teléfonos: 661677090 / 639585042

GEP
Gestoría Elena Polvillo
✆ 954 491 806 ✆ 661 548 483
C/ Horno, 15 - 41840 Pilas (Sevilla) - elenapolvillo@gmail.com

RECAMBIOS
DEL AUTOMÓVIL
ANDRÉS LÓPEZ
P. I. Los Ventolines. C/ Los Ventolines, 10
41840 PILAS (Sevilla)
recambiosandreslopez@gmail.com
Tlf. y fax: 954 028 214
Móvil: 608 927 845

marpe
TAPIZADOS
Políg. Ind. Los Ventolines
C/ Tapiceros, 26
41840 Pilas (Sevilla)
Tlf. +34 955 752 824
Fax +34 954 751 762
contabilidad@tapizadosmarpe.com
www.tapizadosmarpe.com

LANTANA
garden
Avda. Pío XII, nº 85 - 41840 Pilas
Tlfs.: 954 751 115 - 692 720 911
www.lantanagarden.com

boche
AUTOMOCIÓN
TALLER DE REPARACIÓN DE VEHÍCULOS INDUSTRIALES, AGRÍCOLAS Y TURISMOS.
954 750 290 - Fax: 954 750 892
info@bocheautomocion.com
Avda. del Aljarafe, 25-27. 41840 PILAS -Sevilla-
Servicio Asistencia 24H.: 605 954 629

Dr. José F. Acosta Márquez
CLÍNICA DENTAL
Nº Colegiado 41.002.367
Avda. Pío XII, 75
PILAS 41840 SEVILLA
954 491 114

ART sofa
home
Avenida de los Ventolines, 17
41840 Pilas (Sevilla)
info@artsofacontract.com

TU INMOBILIARIA EN PILAS
Venta y alquiler en Pilas, Sevilla y Huelva
Oportunidades de viviendas de entidad bancaria
Sin comisiones de venta PARA EL COMPRADOR
Tramitación Compra-Venta entre particulares

Paseo de la Independencia, 56 • Pilas (Sevilla)
✆ 954 750 149 • info@relojeriacampos.com
TALLER DE RELOJERIA Y JOYERIA

autosrecambioslapila@gmail.com
Auto Recambios
La Pila
Real Tristán S.L.
Tienda: 954 751 497
Pol. Ind. PILASUR
C/ Espartinas, 5. Pilas (Sevilla)

Jabón artesanal
Limpit
Cosmético Vegano Certificado
100% Aceite de Oliva Virgen Extra
Hidrata, nutre y mantiene la piel sana
Cosmético Vegano
Certificado
Hecho a mano en Pilas
Teléfono:
693 23 98 06

NATURA
Clínica Veterinaria
ÁNGELES CAMARGO GÁLVEZ
Veterinaria
955 753 041
naturavet.pilas@gmail.com
C/ San Pío X, 16 41840 Pilas (Sevilla)
Urgencias: 675 658 630

JOHN DEERE
Mahindra
AutoTractor
PILAS
MECÁNICA EN GENERAL
TODO TIPO DE MAQUINARIA AGRÍCOLA
CARGAS DE AIRE • DIAGNÓSIS DEL AUTOMÓVIL
C/ Del Barro, 6 - Tlf. 954 751 399
Móviles: 679 613 290 • 657 073 670
41840 PILAS (Sevilla)

L'Atelier de Martina
Moda Low Cost
C/ Virgen de Fátima, 24
Puerta 3. Pilas (Sevilla)
Tl. 603 772 334

Fuentes
MAESTROS GUARNICIONEROS
Avda. Reina de las Marismas, 1
Tfno.: 954 750 777 665 096 119
www.guarnicioneriafuentes.es
info@fuentesmg.es
41840 PILAS (Sevilla)

Luna
Educación Infantil
Proyecto "MONTESSORI LUNA"
CENTROS de Educación Infantil
Pilas

gomars CONFORT
tapizando desde 1983
Avda. de los Ventolines, 1 · 41840 PILAS (Sevilla)
www.tapizadosgomars.com 954 750 311

Laboratorios Pilas
Análisis de Alimentos, Aguas y Agricultura
Consultoría: Planes Generales de Higiene y APPCC
Cursos de Manipuladores de Alimentos
Pol. Industrial Los Ventolines. Avda. Los Ventolines, 4
41840 Pilas (Sevilla) Tel. / Fax: 954 751 357
www.laboratoriospilas.com mario@laboratoriospilas.com

Talleres y Suministros
SOLANO S.L.
Manuel Rodríguez
P.I. Las Baderas
C/ Zalema, 5
41840 Pilas (Sevilla)
Tel.: 954 750 143
Fax: 955 753 828
E.mail: tssolano@gmail.com

CENTRO AUDITIVO
audio.saludia@gmail.com

ORTOPEDIA MORENO & NUÑEZ
ortomn.saludia@gmail.com

Ortopedia M&N Almonte
Avda. Los Cabezudos, 32
611 038 433

Ortopedia M&N Pilas
Plaza España, 1
618 644 472

Ortopedia Moguer
Alcalde Julián Gamón, 86
618 885 121

óptica CURIEL
Avda. Juan Carlos I, 2
41840 PILAS (Sevilla)
954 750 223

CURIEL Farmacia
C/ Independencia, 32
41840 PILAS (Sevilla)
954 750 164 / 955 753 175

Lavandería autoservicio y a domicilio
MIMOclean
Lavadora 12kg desde 4,5€
Lavadora 15kg desde 6,5€
Secadora 18kg desde 2,5€
611537600
Esquina Santillán con calle Suecia (junto al Aldi) Pilas

EMELTA
SERVICIO TÉCNICO
Empresa Autorizada en:
Electricidad, Climatización y Energía Solar
Electricidad
Antenas
Aire Acondicionado
Puertas Automáticas
Energía Solar
JOSÉ MÁRQUEZ CABELLO
Plaza de la Constitución, 6
Tf. 647 918 773 • PILAS 41840 (Sevilla)
E-mail: emelta_pilas@hotmail.com

Desguace
El Poyo
Centro de Descontaminación de Vehícu
Pilas (Sev)

COMPRA DE COCHES
SINIESTRADOS
TRAMITACIÓN DE BAJAS

Carretera PILAS-HINOJOS -KM 1
41840 Pilas-SEVILLA
www.desguaceelpoyo.es
info@desguaceelpoyo.es
954751341 / 627507575

Ford Hiperauto

¡Los mejores vehículos de ocasión multimarca están en Hiperauto Pilas!
Avda. Del Aljarafe 35, Pilas. / 954 75 05 66 / 648 25 29 51 /www.hiperauto.net

BRÍCO
Cadena 88

Naranjo
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

RR

MONTAJES ELÉCTRICOS
RIEGOS Y VARIOS, S.L.

Pgno. Ind. "La Cámara" C/ Aznalcázar, 25
✆ 95 575 21 13 / 656 887 000 • Fax: 95 475 11 44
rmoreno@montajesrv1.es
Apartado de Correos nº 41
41840 PILAS (Sevilla)

Asociación Empresarial de PILAS

¿AÚN NO ERES SOCIO/A?

COLABORA Y PARTICIPA CON TU ASOCIACIÓN,
EL BENEFICIO ES DE TODOS.

JUNTOS SOMOS MÁS FUERTES

emp.pilas@gmail.com 644 48 56 11

Primer Premio del XXXIV Certamen de Relato Corto “Biblioteca Pública Municipal de Pilas”

Ni una palabra

Montserrat Espinar Ruiz

Huelo a miedo. Quiero deshacerme de la piel que me cubre. Ahora mi cuerpo está infectado, contaminado por la desgracia y no hago más que llorar.

Me llamo Ana Carmona, soy escritora y trabajo en un periódico de tirada nacional, donde todas las semanas participo con un artículo de opinión. Llevo separada dos años.

Resultó un matrimonio triste y aburrido, tanto que no conseguí soportar el torturador silencio al que fui sometida. Luis es un tipo gris, apagado, sin capacidad de resolución, un esposo melindre y lastimero imposible de resistir.

A pesar de la nefasta y aburrida experiencia, jamás me arrepentí ya que engendré y parí a Mariana, mi única hija y el consuelo a todos mis males. Tras muchos años de incapacidad, tal vez equivocada por los ojos cándidos de Mariana que suplicaban una familia, al completo, aguanté quince años de matrimonio. Aguanté y los perdí, porque fueron quince años donde realmente no hice nada, donde renuncié a un mundo lleno de emociones, donde me pinté de negro olvidando la paleta de colores estridentes que relucía tras la puerta de mi casa. El tiempo es un leve aleteo que escapa, hábil, de nosotros.

Fue cuando Mariana tuvo trece años, cuando dejó de ser niña y, en consecuencia, atenuó la candidez en sus ojos, fue solo entonces cuando me cargué de fuerzas y solicité el divorcio. Luis lo aceptó con aparente normalidad, como aceptó que a los pocos meses yo rehiciera mi vida con un compañero de trabajo; compartíamos una hija, pero no compartíamos el amor que hacía años había acabado.

La semana pasada Mariana cumplió quince años. Coincidió con una sencilla celebración en la redacción del periódico: abríamos una sección nueva. Castigaba un frío de perros.

Sufríamos una de esas olas de frío polar que aparecen varias veces en el invierno y la sensación en la calle resultaba aterradora. A pesar de que no era una propuesta excitante para una adolescente de quince años, consintió. Sabía la ilusión que me producía presentarla ante mis compañeros, algunos ya la conocían, otros no, sin embargo, llevaba más de cinco años sin visitar mi trabajo y me apetecía presumir de hija.

Acudimos paseando. Aunque el tiempo era crudo, trabajo relativamente cerca. Son calles estrechas que discurren entre edificios viejos, angostos y excesivamente altos, donde las plazas de garaje escasean, donde es conveniente, siempre que se pueda, acudir a pie.

Hubo aperitivos y un agradable hilo musical. Mariana me sonreía cada vez que cruzábamos las miradas. La noche se alargó más de lo esperado, hasta que, llegando casi a las doce de la media noche, los invitados fueron abandonando la redacción.

Nosotras nos quedamos porque el director me entretuvo lanzando una original oferta de trabajo. Escuché y casi lo acepté, sin embargo, le pedí un par de días para madurar la decisión: los años me han enseñado que no hay que precipitarse en las formas.

Estábamos prácticamente solos. Tras despedirnos, salimos a la calle. El frío nos arañaba las mejillas, afilado. Las calles respiraban, eso es, los pies se nos perdían entre la niebla y las bocas de las calles lanzaban sus alientos, como si el asfalto hirviera y al rozarse con el aire una bruma borrara nuestro camino. Andamos por la vía principal, no nos cruzamos con un alma. Imaginé que la gente estaría encerrada en sus casas, pegados a la estufa o tapados con un esponjoso nórdico, conciliando, ya, los primeros sueños.

Giramos y la calle se estrechó. La oscuridad y la niebla apiñaban los edificios sobre nosotras. Transitábamos una callejuela, borradas entre el espesor de la noche. Tan solo el ritmo de los tacones delataba nuestra presencia. Aceleramos el paso, sentíamos miedo y alertamos a nuestros pies.

De repente, por detrás, un brazo opresor se enredó sobre mi cuello. Mariana gritó. Noté un arma, una navaja se clavaba sobre mi espalda. No tocaba la piel, aunque ejercía presión. Intimidante, la dureza de su hoja exigía obediencia. Mariana se giró y, seguramente, vio quién era. Fue entonces cuando grité que corriera, grité que se fuera.

¡Corre, Mariana, corre!, supliqué. El hombre me estrangulaba con fuerza, apretaba extasiado en su intención. Su brazo parecía inagotable y el arma llegó a mi piel. No podía verlo, me sometía, inmovilizada, y él imponía su fuerza por detrás. Terminé agotada y presentí que en unos minutos era capaz de acabar conmigo.

De forma simultánea y cuando supo que había mermado todas mis fuerzas, aflojó el brazo y me lanzó, de una patada, contra el suelo. Me estrellé con la cara sobre el asfalto y aprovechó para golpearme sucesivas veces. Fui incapaz de girarme, tan solo sentía su violencia sobre mis carnes, como si yo fuera un animal salvaje y él un domador inclemente. Me levantó el abrigo y rajó la tela de los pantalones con la navaja. Solo lo necesario. Por detrás me penetró. Sentí el dolor de la humillación, de la imposición y de la ofensa. Sentí como si su miembro fuera madera, como si la rugosidad de su corteza deshiciera mis fragilidades. Su tronco desgarró mi sexo y no cejaba en su obsesión. Se movía como enloquecido. La bestia había entrado en mi cueva y no pensaba salir hasta que la hubiera llenado de la rabia que adivinaba derramar.

Intenté revolverme, desquitarme de la repugnancia que me causaba tenerlo galopando sobre mi cuerpo, asaltando un espacio tan mío, destrozando, con ello, la dignidad y la autoestima. Asco, me daba asco y me removí. Volvió a golpearme con tanta fuerza que por unos momentos creo que perdí el conocimiento. Regresé entre arcadas y por fin sentí la templanza de su rabia derramada. Ofreció el toque de gracia girándome la cara y abofeteándome con ira. Con los ojos inflamados y ensangrentados intenté abrirlos y mirar. Llevaba el rostro cubierto, con una especie de saca negra y dos pequeñas aberturas a la altura de los ojos. Se marchó corriendo, el muy cobarde se marchó y yo quedé tendida como un desperdicio.

No sé el tiempo que duró la agresión, no sé el tiempo que pasó hasta que la policía me encontró, hasta que la policía se agachó junto a mi cuerpo y mi hija apareció con ellos.

No sé el tiempo que pasó hasta que la ambulancia me trasladó al hospital y recibí asistencia sanitaria, tan solo sé que Mariana me acompañó en silencio sin decir, en todo ese inagotable tiempo, ni una sola palabra. La policía y los médicos realizaron su labor y a la mañana siguiente, vejada y con el hediondo olor de la ofensa, volví a casa agarrada de la mano de mi hija.

Pasé la tarde metida en la bañera (Mariana me frotaba la piel con una esponja), con la mirada perdida. Mis ojos se habían quedado enredados en el sufrimiento de la noche anterior y husmeaban cada gesto, cada embestida, sin llevar al olvido ningún detalle.

Mis ojos se revolvían entre la tortura.

El agua era incapaz de disuadir el olor que desprendía mi cuerpo. Mariana frotaba y la piel me quemaba, frotaba y la piel encarnada no soportaba más fricción, pero Mariana frotaba porque yo le rogaba que lo hiciera. Mi hija había enmudecido. Permanecía incapaz, incluso, de cruzar su mirada con la mía.

El primer día no reparé en el hecho, pero cuando mis ojos volvieron y consiguieron escapar del sufrimiento agotador de aquella noche, cuando mis ojos entraron por la puerta de casa y se refugiaron en mi hogar, fue entonces cuando entendí que me huía, que no era capaz de regalarme una mirada consoladora, ni siquiera era capaz de amparar mi dolor.

Esperé tres días, respeté su duelo tres eternos días y cuando pasaron le pregunté qué sentía. Calló, agachó la mirada como si, con ella, quisiera escarbar bajo la tierra. La estreché sobre mi pecho y rompió a llorar. No insistí, aunque comenzaron a surgir dudas, comenzaron a aporrear infinitas locuras que debía organizar. La pena es una melaza viscosa que se pega por todas partes.

Al día siguiente insistí, volví a preguntar qué sentía, qué había visto, qué había hecho.

Habló, con la voz quebrada y los ojos clavados en cualquier lugar donde yo no estuviera. Explicó que sintió tristeza, mucha tristeza y que corrió. Se escondió al final de la calle bajo un camión aparcado y llamó a la policía. Que sufrió porque la policía tardó más de una hora en llegar y luego la ambulancia y luego, llena de

pena, caminó hacia el lugar donde me había dejado enredada entre los criminales brazos de un desconocido. Mariana habló por la boca, pero sus ojos no secundaban las palabras. Mi hija no sabía mentir y no sé por qué extraña razón lo estaba haciendo.

Analicé una a una sus palabras; había sentido tristeza y pena, sin embargo, en ningún momento mencionó el miedo. Por primera vez rastreé su móvil. Aprovechando que ella estaba en el baño revisé las llamadas realizadas aquella noche y, ante mi sorpresa, la llamada a la policía fue efectuada a la una y cinco minutos de la madrugada. ¿Qué había hecho Mariana en aquella media hora, a quién intentaba proteger y, lo peor de todo, por qué me había mentido? Surgieron mil incógnitas y, durante un día entero, intenté cruzarme con su mirada. Resultó imposible, Mariana huía, Mariana había tramado algo a mis espaldas y no era capaz de enfrentarse, con valentía, a su acción.

Poco a poco fui vislumbrando lo que podría ser la verdad, sin embargo, resultaba tan duro que mi mente esquivaba aquellos presentimientos. ¿Por quién podría mentir? La respuesta era clara y, a cada momento, iba llenándome de olores familiares, de ruidos y pieles que un día vivieron en mi cama. En mi lecho se removieron como un cachorro indefenso, endeble, tan frágil que evaporaba su masculinidad, en cambio, aquella noche la fiera despertó y me siguió y después, como todos sabemos, me atacó y destrozó. A pesar del frío, a pesar de la oscuridad y la saca en la cabeza, Mariana lo reconoció.

Supo, desde el primer y único momento en que se cruzaron, su identidad. Por todo ello no tuvo miedo, pena sí, pero jamás podría sentir miedo de su propio padre.

Cualquier intento era en vano. No, no había manera de que mi hija se enfrentara a mis ojos, no había manera de tenerla cara a cara, de que fuera valiente y dijera lo que las dos sabíamos. Renuncié a la espera, la rabia me comía por dentro. Necesitaba desentrañar y hacer público el nombre del agresor.

Esa misma tarde la agarré con fuerza, mientras ella continuaba esquiva en su pose. La zarandeé con ánimo de volverla en sí, con el deseo desesperado de que me mirara y dijera la palabra que tenía pendiente. Su pasividad, su ausencia iba crispando mi poca mesura y yo me descomponía en mis formas, perdiendo el poco tacto que una mujer violada (hacía menos de una semana) podía tener. ¡Mariana!, grité, ¡dime quién era, dime lo que viste, dime, Mariana! Comenzó a llorar sin ser capaz, aún, de juntar su mirada con la mía. ¡Dime, hija! Mariana derramó un llanto desenfrenado, levantó la cabeza y miró, con rabia, con fuerza, con el nombre de su padre escrito en sus pupilas.

Sus ojos lamieron las penas de los míos. Gracias, le di las gracias y la besé. Las dos nos abrazamos y lloramos, las dos habíamos sido testigos de una cruda confidencia y, a pesar de que no hubo ni una palabra, las dos sabíamos quién había sido el maldito agresor.

Vicente Millán Bañuls: un feriante pileño, en el recuerdo.

Francisco Barragán Hernández
Técnico. Área de Cultura.

¿Quién no conocía a Vicente Millán: Feriante Histórico de Pilas?

Vicente Millán Bañuls nació un 9 de octubre de 1959; hijo de Juan Millán Romero y de Amparo Bañuls Arena, empresarios que vinieron varias décadas a Pilas con su pista de coches locos. Vicente estuvo muy ligado a nuestro pueblo, pues desde su nacimiento pasaba grandes temporadas con nosotros, el invierno en la Plaza de España y el verano en la Plaza Isabel II; de su infancia a su adolescencia, de su mocedad a su madurez, ya como empresario.

Se casó un 4 de enero de 1988 con Amalia López de la Piedad y tuvieron dos hijos: Juan Antonio y José Vicente. De trato muy familiar, le gustaba saber todo, incluso en su familia, quería tenerlo todo muy bien atado y se hacía reunir con lo mejor de cada casa. Fue un padre ejemplar con sus virtudes y defectos. Españolista hasta la médula y bético hasta el cerebro, pero no se identificaba con corrientes, ideologías o alternativas. Bromista o cachondo mental o más bien saleroso y con la palabra oportuna en cada momento. Siempre quería reír y que todos a su alrededor, estuvieran, fuesen felices. Esto lo llevaba siempre a cabo, como fórmula de vida.

Amigo de sus amigos y muy especialmente de Joaquín López, Francisco Quero, Manolito Hernández y su familia, Andrés Hernández, Enrique Martín, El Tato y en Pilas, Francisco José Márquez, Francisco Manuel Cuesta, José Morales y el que escribe este texto.

Vicente fue un hombre honrado, le conocí desde su infancia, cuando sus padres instalaban la pista de coches locos en la Plaza de España o del cuartel, allí se movía como pez por el agua, tenía muchos amigos, me imagino que las fichitas

para subir a esta atracción eran bastante apetecibles. Su padre desde muy joven le hizo trabajar de sol a sol en los montajes y desmontajes de la atracción, en la limpieza constante, en viajes y traslados y en la venta de fichas o tiques, hasta altas horas de la madrugada.

Me fui a estudiar a Sevilla y conociéndole iba a visitarle al Cerro del Águila y siempre estaba al pié de cañón, inviernos interminables lluviosos y sombríos y la pista abierta. Qué poco disfrutó de su juventud y de su mocedad; y conoció a Amalia y vinieron los niños... y Vicente seguía trabajando, ahora aquí, mañana en Alicante, y la semana que viene en Isla Cristina. Vaya vida de aquí para allá, con rumbo al sol, con ansias de bienestar para los suyos. Lo del baúl de la Piqué se queda en nada, ante el kilometraje realizado por Vicente.

Desde luego tenerle siempre cerca, sobre todo en las negociaciones de la Feria de 1998 (el nuevo recinto ferial actual), nos guió con una maestría única. Suya fue la distribución de los terrenos, su colocación, el sistema eléctrico y otras iniciativas que sirvieron para engrandecer nuestro Recinto Ferial. Repitió este liderazgo en la Feria de Huelva, en el nuevo recinto de Las Colombinas. La anécdota de comer con todos los feriantes juntos, durante varias décadas para evaluar la temporada, para prevenir y programar ediciones venideras, resultaba fundamental para que las relaciones Ayuntamiento con los empresarios de las atracciones fueran siempre ordenadas y equitativas. Ahí siempre estaba nuestro personaje ora mediaba, ora coordinaba, con mucho arte, con mucho talento, y con máximas que con paciencia había madurado.

Su paciencia era la virtud y de aquellas interminables esperas sacaba un guiño, una leve sonrisa que cautivaba y solucionaba grandes problemas. Siempre demostró su entereza sus valores empresariales, pero siempre me quedaré con el gusto por su familia, su mujer como una manifestación de adoración, por supuesto a ella nunca le faltó nada, tenía pasión por Amalia, con quién estuvo 14 años de noviazgo. Grande Vicente.

Al final, un martes 5 de abril de 2022 un infarto instantáneo e infalible, mientras descansaba en su roulotte, le coge dormido y acaba con su vida.

Desde estas líneas, a Vicente, que fue Feriante Histórico de Pilas en varias ocasiones, donde esté, quedará el recuerdo siempre entre los pileños y pileñas de aquellos maravillosos momentos vividos en la Feria y Fiesta en honor de Ntra. Sra. del Rocío y a su señora e hijos expresarles nuestro más sentido pesar y, aunque volvamos a vernos en próximas ediciones, ya no será lo mismo. Vicente no estará.

A tórtolas

Manuel Cabello López

Arroyo de Collera, Las Playas,
Bizco el Palancar,
cuántos días esperando
para poderlas cazar.

Es agosto y a la vera de un arroyo
entre mimbres y junqueras
un cazador las espera,
a la sombra de unos chopos.

A espaldas del olivar,
en frente la rastrojera,
a la izquierda la alborada
que cobija el agua fresca.

¿Quién resiste el encanto del lugar?
Al pasar por la espesura
de los chopos y mimbreras
descubre su hermosura.

¡Ha visto la primera!
Pero el arma va enfundada
es la norma establecida
también esta temporada.

Vienen del olivar
derechas a la rastrojera
No pueden fallar
pues la mesa está dispuesta
y es la hora de comer
esas tórtolas viajeras.

Como niños se impacientan.
Se posan y se levantan
allá en la rastrojera.
Ellas irán allí.

no lo duda ni un momento.
Ve su plumaje a lo lejos
que brilla con su aleteo.

Aunque su caza entusiasma,
al cazador de la arboleda,
no hay odio en su mente
sino emoción en sus venas.

Vigilante centinela,
va oscilando su mirada,
oteando la vaguada
que termina en la arboleda.

Un piquete que despega
de la hermosa rastrojera
va directo a la chopera.

Saetas de gris plomizo,
como brisa del carrizal,
mueve sus alas con brío.

Ojos negros como cuervos,
dos para ser más concreto,
aguantan entre los setos.

¡No se desborde los nervios!
Su mirar, primero es lento,
después con la fiereza,
como una cobra a su presa
las embiste con su fuego.

La primera del piquete
termina aquí su billete,
da con su cuerpo en tierra,
levantando polvareda.

Hay un segundo disparo
insistiendo en la “llamada”
que escucha una rezagada,
pero que no es doblada.

Para el buen aficionado,
que se oculta en la junquera,

el corazón se acelera
y le late desbocado.

Llegan del olivar,
donde van a sestear
y sienten necesidad
del agua de este lugar.

Tiene que ser así
piensa siempre el cazador
pues en días anteriores
esto mismo aquí se vio.

No resiste la tentación
de estos chopos tan bellos,
pues ofrecen buen sesteo
y va apretando el calor.

Dos más, despegan del suelo.
aligerando el batir,
de sus alas de oro gris
y quebrando el silencio.

El perfil del horizonte,
recorta su silueta
como loca marioneta,
Van rectas hacia allí.

Y los ojos vigilantes
como siempre muy atentos
sólo aguardan el momento
del lanzarle su mensaje.

Veloces liebres del aire,
van de galgos de plomos perseguidos,
que lanza desde las junqueras,
el cazador escondido.

Entre aromas de tomillos
el orgullo su alma llena,
cuando ve la primera haciendo el remolino.

Mientras piensa en sus hazañas
lo que viene es una torcaz,
si la vista no lo engaña.

Piensa que no entrará,
pero le atrae la chopera,
con sus sombra y frescura
además de su agua fresca.

Lejos estás aún,
no se cansa de mirarlas,
pero es desconfiada
y cree que no lo hará.

Ha tomado gran altura
y oteando la llanura
varias vueltas dará.

Mientas tanto el cazador,
que conoce la artimaña,
no mueve una pestaña
aunque le escueza el sudor.

Terminada la inspección,
ya le ha dado el visto bueno,
y girando en su descenso
viene recta al cazador.

Para entrar en la chopera
baja por el olivar.
Las junqueras de aquel flanco
es el mejor lugar.

Le muestra en su descuido,
ignorando ser observada,
una pechuga apretada,
como piedra de granizo.

Abandonada a su suerte,
planeando a poca altura,
no distingue la negrura
de los ojos de la muerta.

La paloma al descubrir
el peligro a pocos pasos,
pretende con un bandazo
alejarse y no morir.

Ya es tarde para ella,
una escopeta paralela,
acaba con la viajera,
que confió en la chopera.

El cazador se felicita
¡qué buen tiro he conseguido!
Nuestro amigo ha recordado…
¡Hasta el ruido se ha tragado!
y orgulloso va mostrando,
colgadas de la cintura,
de sus trofeos, la hermosura,
y en silencio acariciando.

La paz vuelve a la rastrojera
y mirando al horizonte,
va viviendo en su memoria
de cada instante su gloria,
mientras el sol ya se pone.

Nota del autor: el año pasado quedo prohibida la caza de la tórtola. Este escrito es un homenaje a nuestra veloz y preciosa ave africana que tantos buenos ratos nos ha brindado.

Campaña de promoción de la lectura

Leelibros

PLANET GYM SPORT
• ENTRENOS PERSONALIZADOS
• DIETAS PERSONALIZADAS
• PERSONAL CUALIFICADO
• NUTRICIÓN Y SUPLEMENTACIÓN DEPORTIVA
• PREPARACIÓN PRUEBAS FÍSICAS
• CLASES COLECTIVAS
• REHABILITACIÓN DE LESIONES
PLANET GYM PILAS
PLANET GYM SPORT PILAS

Campos Anguas
Producción Ecológica
www.camposcarneecologica.com
ecológico
Avda. del Aljarafe, 29 - 41840 PILAS (Sevilla)
Tel. 955 752 521

COVIRAN
Time Evolution S.L.U.
C/ Juan Carlos I, 11 - Pilas Tlfno. 671 843 236
C/ Lope de Vega, 43 - Pilas Tlfno. 671 843 576
C/ Diego Franco, 33 - Hinojos Tlfno. 663 302 225
timeevolution15@gmail.com @covironp
Supermercados Coviran Pilas Supermercados Coviran Hinojos

GRUPO FUASCEN
Servicios Funerarios
Tanatorio de NERVIÓN (Sevilla)
Tanatorio de SANTIPONCE
Tanatorio de V. DEL ROCÍO (Coria del Río)
Tanatorio de ALMENSILLA
Tanatorio de PILAS
Tanatorio de ISLA MAYOR
Tanatorio de GUILLENA
Crematorio de CORIA DEL RÍO
Servicio Permanente 24 h.
Tf. 954 512 739 - M. 664 390 499
asistencia@fuascen.es

PINTURAS LOS VENTOLINES
El almacén del pintor en Pilas
Avda. Los Ventolines, 9 - Pol. Ind. Los Ventolines
41840 Pilas (Sevilla)
TODO EN PINTURAS Y COMPLEMENTOS
609 36 65 26 LLÁMENOS
isaval
A SU SERVICIO SIEMPRE

MANOS ARTESANAS
Pintura y restauración
C/San Pío X, 14
Pilas(Sevilla)
642325746
@mj.artesanas

El Vestidor de la Reina

SULUNAR
MODA FLAMENCA

CRISTA

C/Antonio Becerril, 23
Pilas
955 75 31 24

C/ La Fuente, 1
Hinojos
959 45 95 50

alicia rollán
SEGUROS
651 670 530
aliciarollanseguros@gmail.com
Edificio Pineda, nº.7, Planta 1ª, Oficina 1 - Pilas

EL CHOLLAZO
PEQUEÑOS Y GRANDES
ELECTRODOMÉSTICOS NUEVOS
ESTAMOS EN PILAS, ZONA DEL ALAMBIQUE
FINANCIAMOS SU COMPRA
643 78 33 53 - 622 31 36 41

PRODUCTOS
M. Avira
HNOS.
SOC. COOP. ANDALUZA
PILAS

Obrador de Confitería
C/ Pineda, núm. 7
Tlf.: 954 750 237
41840 PILAS
(Sevilla)

publinmag
SOLUCIONES INTEGRALES DE IMPRESIÓN
DISEÑO Y PRODUCCIÓN DE EVENTOS
www.publinmag.com
Centro Comercial SPACIO
Menéndez Pidal, 83 - Locales 2 y 15 - PILAS - SEVILLA
Tlf.: 606 395 669

Plácido Fernández Viagas, 7. PILAS
Avda. Federico García Lorca, 12. AZNALCÁZAR
Autoescuela Virgen de Belén
autoescuelavirgendebelen@gmail.com
610 673 972
693 597 755
625 159 782

TIENDA
Abuela Carmela
Especialidad en elaborados propios
en carnes de 1ª calidad
Tfnos.: 954 49 12 23 / 680 21 11 99
C/ Dr. José Manuel Bolaños, 30
PILAS - Sevilla

3GES
INSTALACIONES ELÉCTRICAS
MANTENIMIENTO INDUSTRIAL
AIRE ACONDICIONADO
696 792 400

· JUANMA DEL VALLE ·
FOTOGRAFÍA
Avda. Juan Carlos I, 45 Pilas 650 58 12 98
@juanmadelvallefotografia

farmacia massoni
Su farmacia de confianza
Antonio Becerril, 10 - Tlf.: 954 750 286 - PILAS

CASA MÁQUINA
1909-2020
111 años
Donde el sabor y el tiempo se disfrutan
C/ Pineda, 21. Pilas (Sevilla)

BigMat
Hermanos Gómez
Mat. de Const. Hnos. Gómez, s.a.
Ctra. Circunvalación Pilas-Hinojos, Km. 1
41840 Pilas (Sevilla)
Tels. 954 75 02 31 - 658 95 87 25
ferreteria@hermanosgomez-bigmat.es
www.hermanosgomez-bigmat.es

Las Baderas
IMPRENTA - ROTULACIÓN - PAPELERÍA - LIBRERÍA
Imprentalasbaderas@gmail.com
C/San Pio X Local 8 Pilas (Sevilla)
954 491 042 692 196 558

LEÑA
LEÑA Y BRASA
RESTAURANTE & TAPAS
Teléfono reservas
744 61 66 22
Avda. San Pío X, 7. Pilas - Sevilla
@lenaybrasarestaurante
http://www.leñaybrasarestaurante.com

Aceitunas
Fca. Moreno
s.l.
aceitunasfmoreno@hotmail.com
www.aceitunasfcamoreno.com
Tlfs. 651 90 32 16 / 651 90 32 17
C/ Picasso, 59. Teléfono y Fax: 95 475 01 57
41840 PILAS (Sevilla)

Kapricho

Javier Rodríguez
SERVICIO TÉCNICO
Electrificaciones Climatización Energía Solar
609 55 88 06
javi.electric@hotmail.com
Con la Feria desde 1992

FARMACIA
ÓPTICA VÁZQUEZ

- Revisión gratuita
- Lentillas
- Aparatos del oído

Plaza del Cabildo, 2 — 41840 PILAS
Teléfono: 95 475 03 81 — (Sevilla)

Talleres Pedro Rojas

OPEL

Javier Rojas Ruiz
Dpto. de Ventas

Avda. Aljarafe, 35 A
41840 Pilas (Sevilla)
Teléfono 954 750 450
Móvil 656 888 044
Fax 954 750 450
E-mail: pedrorojas@raopel.com

PAPELERÍA Ideas
Representaciones

• Papelería • Material escolar • Libros
• Aceptamos cheques libros • Serigrafía
• Imprenta offset y digital
• Bolsas de papel y plástico
• Recuerdos de Comunión, Bodas, Bautizos...

C/ Granada, núm. 11 • PILAS (Sevilla)
Tlf./Fax: **954 491 075**
693 399 858
representaciones.p@hotmail.es

Disvisión audiovisual

SISTEMAS AUDIOVISUALES
www.disvision.es
Tlf. 629466166

ALMACENES
MATA
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Almacén:
Ctra. Hinojos s/n • (Frente a La Palmera)
Pilas (Sevilla)
almacenesmatasl@gmail.com
954 750 481 • 615 126 148

C.S.M.
CENTRO DE ESPECIALIDADES MÉDICAS PARA LA SALUD DE LA MUJER

DR. FRANCISCO MÁRQUEZ MARAVER
ESPECIALISTA EN OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA

Avda. del Aljarafe, 19 Casa 1
Tfs.: 95 5752409 / 629 644 233
41840 PILAS (Sevilla)

St. James Pilas
Avda. Pío XII, 75
41840 Pilas (Sevilla)
Tel. 677 26 36 10
Tel. 954 75 03 78
www.stjames.es
pilas@stjames.es

St. James LANGUAGE CENTER
Quality leaders
SINCE 1995

ESTACIÓN DE SERVICIO "ARROYO ALCARAYÓN" S.L.
Avda. del Aljarafe, 98-100 • 41840 PILAS (Sevilla)
Tfno.: 95 475 10 29 • Fax: 95 475 10 80
E-mail: ponton@esalcarayon.com

AL Luna
ALQUILER Y VENTA DE MAQUINARIA Y SUMINISTROS
VENTA Y RECARGA DE EXTINTORES
www.alquileresluna.com • info@alquileresluna.com

PILAS
Avda. Los Ventolines, 14
Tfno. 954 750 720
Fax 955 752 719

BOLLULLOS DEL CDO.
Avda. 28 de febrero, 202
Tfno./Fax 959 408 143

SANLÚCAR LA MAYOR
C/ Estrella Canopus, 8
Tfno./Fax 955 703 153

CORIA DEL RÍO
Polg. In. La Estrella, 16
Tfno./Fax 954 774 083

Tapizados Majestic & Confort

Polg. Ind. Las Baderas - Calle Mantúa, 25 - PILAS - Sevilla
Tlfs.: 954 028 035 - 691 492 785 - 691 618 060
Fax: 954 028 365
tapizadosmajesticconfort@gmail.com
www.tapizadosmajesticconfort.com

Ayuntamiento de **Pilas**

El Alcalde de Pilas agradece
a todas las Empresas que han publicitado
en esta Revista, el esfuerzo económico
realizado. Gracias.

Ayuntamiento de **Pilas**